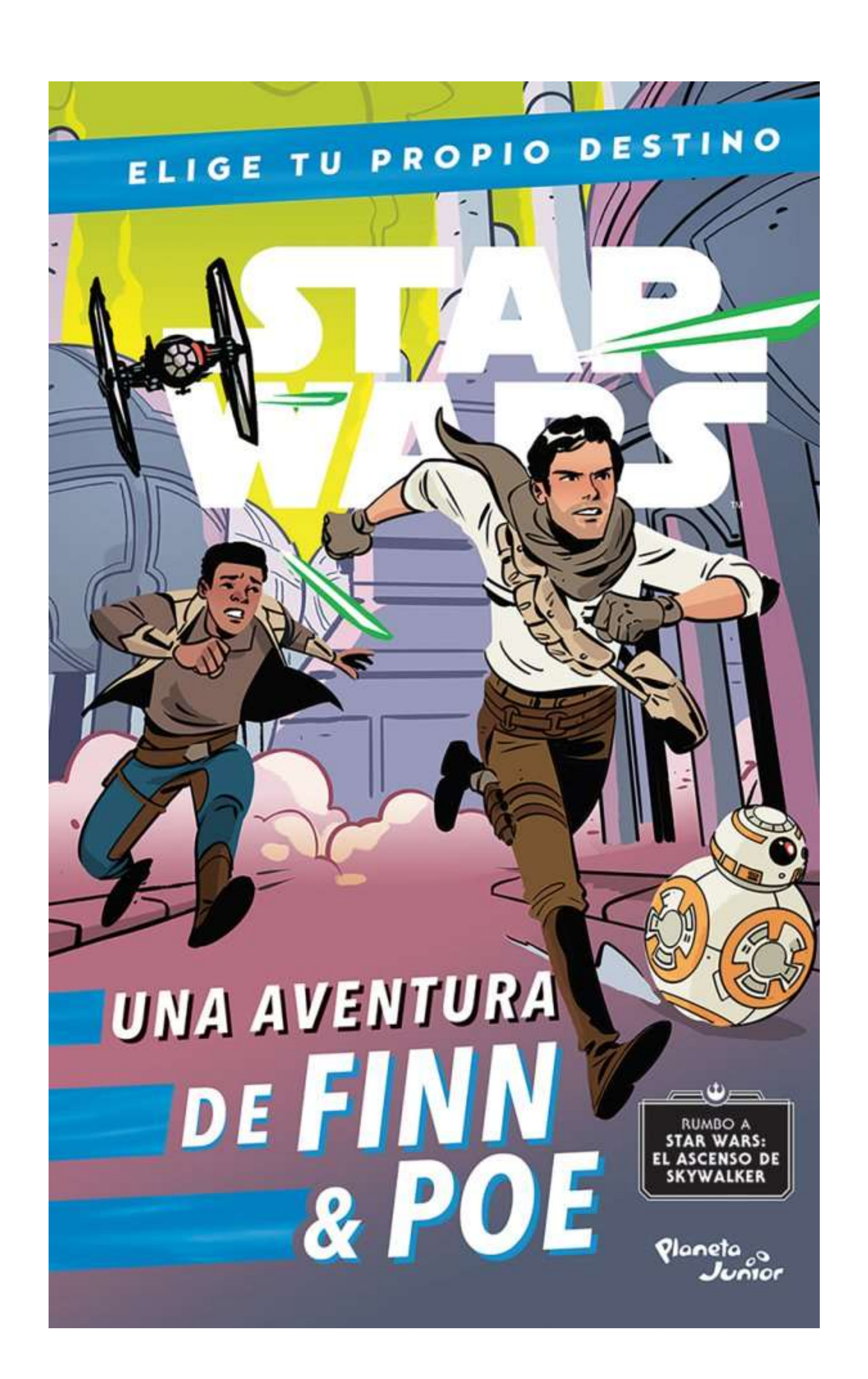

ELIGE TU PROPIO DESTINO
STAR WARS
UNA AVENTURA
DE FINN
& POE
RUMBO A
STAR WARS:
EL ASCENSO DE
SKYWALKER
Planeta Junior

La resistencia te necesita. Acompaña a Finn, Poe y BB-8 mientras realizan una misión encomendada por la General Leia Organa, donde deberán infiltrarse en una planta de bacta de la Primera Orden. Entre más de veinte posibles resultados, tendrás que decidir con cuidado para mantener a Finn, Poe y BB-8 a salvo de la Primera Orden.

¡Elige tu propio destino!

ELIGE TU PROPIO DESTINO



Elige tu propio destino:

Una aventura de

Finn & Poe

Cavan Scott



NUEVO CANON

Esta historia está confirmada como parte del Nuevo Canon.

Título original: *Choose Your Destiny: A Finn & Poe Adventure*

Autor: Cavan Scott

Traducción: Estela Peña Molatore

Arte de portada: Elsa Charretier

Ilustraciones: Elsa Charretier

Publicación del original: octubre 2019

34 años después de la batalla de Yavin

Aporte: Darth Neurus

Revisión: …

Maquetación: Bodo-Baas

Versión 1.0

28.01.20

Base LSW v2.22

Declaración

ATENCIÓN AL LECTOR

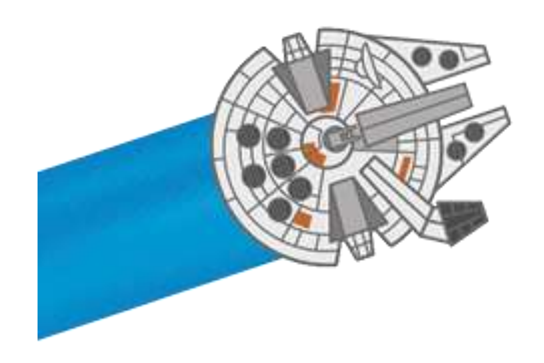
Finn, Poe y BB-8 son los tres grandes héroes de la Resistencia, pero ¡necesitan tu ayuda!

Este libro está lleno de elecciones que te llevan a diferentes aventuras, entre las cuales debes escoger para ayudar a Finn, Poe y BB-8.

¡No leas las siguientes páginas de principio a fin! Cuando te pidan que elijas una opción, sigue las instrucciones para saber hacia dónde llevará a Finn, Poe y BB-8 lo que seleccionaste.

ELIGE CUIDADOSAMENTE.
¡QUE LA FUERZA TE ACOMPAÑE!


HACE MUCHO TIEMPO, EN UNA
GALAXIA MUY, MUY LEJANA...



—POE, ¿QUÉ PASÓ?

Finn se apresuró hacia la cabina del *StarRover* mientras el pequeño carguero abandonaba el hiperespacio sin previo aviso. Un crucero en forma de cuña se dejó ver por el ventanal, mientras apuntaba sus múltiples cañones hacia ellos.

—¡Es la Primera Orden!

—Ya me di cuenta —respondió Poe y movió la palanca de vuelo.

El *Rover* no respondió. El piloto de la Resistencia miró por encima de su hombro al astromecánico naranja y blanco, que rodaba de un lado a otro para tratar de reiniciar las consolas que permanecían obstinadamente silenciosas.

—¿Tenemos suerte, BB-8?

El droide respondió con una frenética serie de pitidos. El *StarRover* estaba completamente muerto.

Nada de eso tenía sentido. Navegaban por el hiperespacio y, un segundo después, estaban varados frente a una nave enemiga.

—¿Fue el hiperimpulsor? —preguntó Finn mientras se dejaba caer en el asiento del copiloto.

—No —repuso Poe, comprobando una lectura por encima de su cabeza—. La Primera Orden creó un campo minado a lo largo de la hiperruta con pozos generadores de gravedad suficientes para atrapar a un acorazado.

Finn miró por el gran ventanal. Poe tenía razón. El espacio que se abría ante ellos estaba lleno de desechos de docenas de naves.

—¿No podemos regresar? —preguntó Finn.

—No podemos hacer nada —confirmó Poe y se puso de pie de un salto para revisar la terminal cercana—. El frenado súbito apagó todos los sistemas del *StarRover*. La navegación. Los escudos. Los propulsores. Nada funcionaba.

—Pero ¿todavía tenemos los sistemas de soporte vital?



—Estamos respirando, ¿no? Pero no por mucho tiempo. El regulador ambiental está colgando de un hilo y el generador de gravedad… bueno, digamos que es un milagro que no estemos flotando.

Finn tragó saliva al ver una luz parpadeando en el intercomunicador. Debía de tratarse del comandante del crucero que les ordenaba rendirse.

—Por favor, dime que las armas siguen funcionando.

Poe esbozó una mueca y se colocó detrás de los controles de vuelo.

—Esta nave viene de Maz Kanata. ¿Qué esperabas?

Así que no era tan malo. La conocida reina pirata les había proporcionado el *StarRover* para que Poe y Finn pudieran viajar a Tevel, hogar de una de las últimas plantas de bacta de la Nueva República. De acuerdo con C-3PO, la Primera Orden había anexado el planeta y los tevelianos apelaron a lo que quedaba de la Resistencia para que los ayudaran. A cambio, le prometieron a la General Organa una dotación del tan necesitado bacta: la sustancia gelatinosa que podía curar casi cualquier lesión, desde cortes y rasguños hasta huesos rotos, fundamental cuando se libra una guerra contra un enemigo tan brutal como la Primera Orden.

La luz en el tablero continuó parpadeando.

—¿Deberíamos responder eso?

Poe negó, sacudiendo la cabeza.

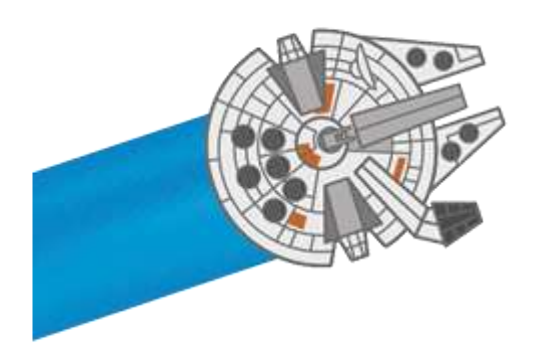
—Creo que tenemos problemas más grandes.

Finn siguió su mirada para ver a la distancia una gran estación espacial de la Primera Orden. Tres cazas TIE se precipitaban hacia ellos con los cañones listos.

¿QUÉ DEBEN HACER?

ATACAR A LOS CAZAS TIE, HAZ CLICK AQUÍ**.**

GANAR TIEMPO SIMULANDO
UNA FALLA COMPLETA DEL SISTEMA,
HAZ CLICK AQUÍ**.**



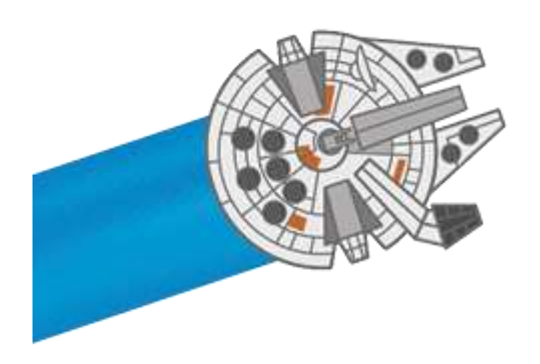
—**POR AQUÍ** —dijo Poe, conduciendo a Finn y a BB-8 hacia lo que parecía un panel cualquiera en la pared, hasta que lo deslizó: un compartimento secreto se reveló al instante. Era apenas más grande que un armario de limpieza, pero lo suficientemente grande para albergarlos a los tres, apretujados.

—¿Y ahora qué? —musitó Finn al escuchar que los Stormtroopers entraban en la cabina.

¿QUÉ DEBEN HACER AHORA?

ATACAR A LOS STORMTROOPERS, HAZ CLICK AQUÍ**.**

ESCABULLIRSE CUANDO LOS STORMTROOPERS NO LOS VEAN, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**¿NO PODEMOS HACER NADA?** —preguntó Finn.

—Claro que podemos —repuso Poe, dándole una palmada en el hombro—. Podemos escapar.

Se volteó para ver a BB-8.

—Necesitamos que esos motores funcionen, amiguito.

BB-8 pitó en respuesta y volvió al trabajo. Poe gritó emocionado cuando los propulsores volvieron a estar en línea.

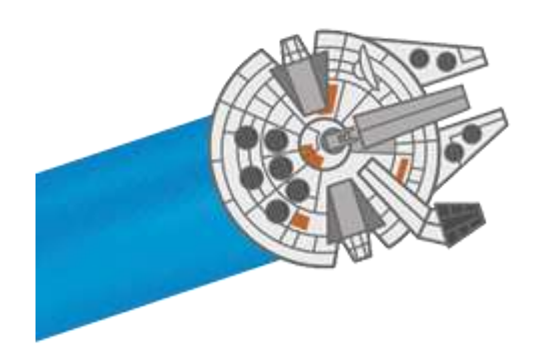
—Espera —dijo, mientras sujetaba los controles de vuelo—. Esto se va a poner rudo.

—¿Qué tan rudo? —preguntó Finn.

Como respuesta, Poe accionó los motores en un intento por escapar del rayo tractor que los detenía. La central de poder chilló y salieron chispas de todas las consolas. Poe apretó los dientes como si él mismo estuviera tratando de liberarlos.

BB-8 lanzó un pitido cuando las líneas se rompieron, y por toda la nave comenzaron incendios.

HAZ CLICK AQUÍ.



POE LES HIZO una seña para que esperaran hasta que los troopers hubieran terminado de examinar la cabina. Luego, cuando estuvieron seguros de que la costa estaba despejada, salieron de su escondite y se arrastraron por la nave.

Los Stormtroopers se habían ido, pero la nave seguía anclada en la estación espacial de la Primera Orden. ¿A dónde se suponía que debían ir?

Poe sonrió.

—No te preocupes, amigo. Hay más de una forma de salir de la nave.

Los condujo a la parte posterior del carguero y presionó un control en el casco, lo que hizo que otro panel secreto se deslizara y se abriera.

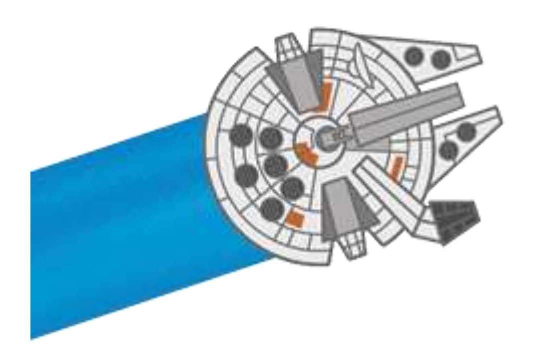
—¿Cuántas habitaciones de pánico instaló Maz en esta cosa? —preguntó Finn, asomándose a ver la escalera que descendía y que Poe había revelado.

—Más de las que jamás podrás conocer —respondió Poe, mientras bajaba hacia una escotilla en la panza de la nave.

¿QUÉ DEBEN HACER?

TRATAR DE ENVIAR UN MENSAJE A LA RESISTENCIA, HAZ CLICK AQUÍ.

ROBAR UNA NAVE Y ESCAPAR, HAZ CLICK AQUÍ.



—**BB-8,** —ordenó Poe—, dispara los misiles de conmoción.

—No —interrumpió Finn antes de que el astromecánico pudiera responder—. Dijiste que no teníamos propulsores ni escudos. No tendremos oportunidad contra los cazas TIE. Apaga todo.

—¿Qué? —exclamó Poe arqueando las cejas.

—Piénsalo —razonó Finn—. ¿Por qué disparar contra una nave con falla total del sistema?

Una sonrisa se extendió por la cara de Poe.

—Ya lo escuchaste, amigo. Apaga todo. Sistemas ambientales. Luces. Todo.

El droide dejó escapar un pitido de preocupación, pero hizo lo que le decían al mismo tiempo que Poe le arrojaba una mascarilla de oxígeno a Finn.

Finn la atrapó, se la colocó sobre la nariz y la boca; luego tuvo que agarrarse de los descansabrazos de su asiento para no flotar cuando el generador antigravedad se apagó.

La cabina se sumió en la oscuridad y el *StarRover* quedó inquietantemente silencioso.

Los cazas TIE se acercaban cada vez más. Finn esperaba tener razón.

No dispararían contra una nave gravemente dañada, ¿o sí?

—Aprovecha el tiempo para reparar los sistemas —le susurró Poe a BB-8, como si los pilotos de combate pudieran escucharlo de alguna manera en el vacío espacial.

Finn se agarró con más fuerza a su silla al ver que se acercaban más. Los cazas seguían en formación de ataque.

¿Por qué no se estaban desplegando?

—Tal vez no fue una gran idea —dijo Poe, colocando las manos en los controles de disparo—. BB-8, parece que después de todo sí vamos a necesitar esos misiles.

—No, espera —dijo Finn, mientras sujetaba el brazo de Poe.

Los cazas cambiaron de rumbo, rompieron la formación y continuaron volando, alejándose del *StarRover*.

—¡Se la creyeron! —exclamó Poe, golpeando a Finn en el brazo—. ¡Todavía estamos en el juego!

El *StarRover* comenzó a moverse paulatinamente hacia la estación espacial.

Finn frunció el ceño.

—¿Eso lo estás haciendo tú, BB-8? ¿Están funcionando de nuevo los propulsores?

No necesitó que la computadora le tradujera la triste respuesta del droide.

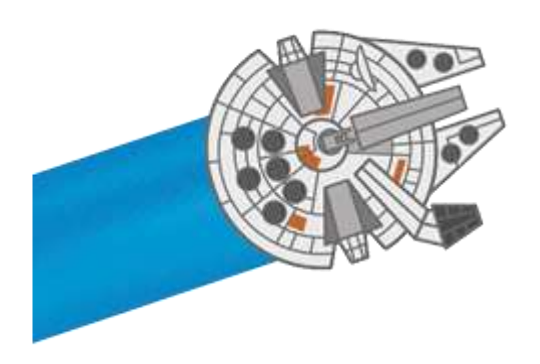
—Es un rayo tractor —reportó Poe—. Nos están arrastrando.

¿QUÉ DEBEN HACER?

TRATAR DE LIBERARSE DEL RAYO TRACTOR, HAZ CLICK AQUÍ**.**

PELEAR, HAZ CLICK AQUÍ**.**

DEJARSE ARRASTRAR, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**TENEMOS QUE ADVERTIRLE** a Leia sobre la existencia de este lugar —dijo Poe, observando el hangar—. Esas minas de gravitación pueden derribar media flota.

—Entonces necesitamos una estación de intercomunicación —repuso Finn, y los condujo a una terminal de cómputo escondida detrás de un TIE.

BB-8 insertó un conector y colgó el mensaje en las transmisiones oficiales de la Primera Orden. Luego pitó de emoción antes de desconectarse.

—Baja la voz, amiguito —dijo Poe.

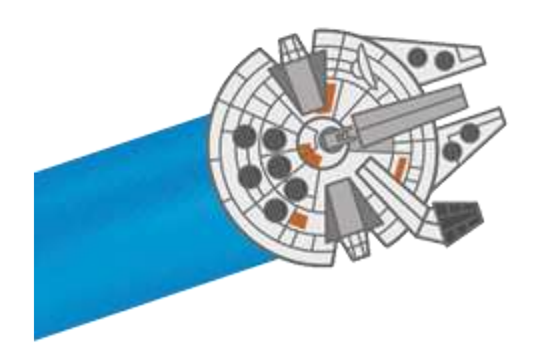
Pero cuando el droide le mostró lo que había encontrado, abrió desmesuradamente los ojos. La Primera Orden mantenía a un grupo de prisioneros en la estación, antiguos senadores que habían escapado de la destrucción de Hosnian Prime por la base de Starkiller.

—Imagina si los rescatamos —dijo Poe—. Podrían conseguir apoyo para la Resistencia en incontables mundos. ¿Qué dices?

¿DEBEN RESCATAR A LOS SENADORES?

SÍ, HAZ CLICK AQUÍ**.**

NO, HAZ CLICK AQUÍ**.**



POE BAJÓ LA MANO para buscar su bláster, pero Finn lo detuvo.

—Tranquilo, amigo —susurró Finn—. Tengo una idea. Espera aquí.

Finn desapareció dentro de un armario de limpieza cercano.

—Debes estar bromeando —dijo Poe, cuando Finn volvió llevando dos trapeadores sónicos.

—No los subestimes —repuso—. Los encargados de la limpieza pueden ir casi a cualquier parte.

Poe tomó uno de los trapeadores con reticencia. Finn siempre confiaba en las locas ideas de Poe. Era hora de que Poe hiciera lo mismo.

Finn tenía razón: el oficial apenas levantó la vista cuando el traqueteo de los trapeadores llenó el bloque de detención. Solo reaccionó cuando el extremo del trapeador de Poe chocó con el escritorio de la computadora.

—Oye, ten cuidado, ¿quieres? —refunfuñó el teniente, levantando la vista de su trabajo.

El oficial se puso de pie de un salto cuando vio la chaqueta de Poe.

—¡Oye! ¡Ese no es el uniforme reglamentario!

—No —dijo Finn, y agitó su trapeador sónico a propósito—, claro que no lo es.

El oficial farfulló cuando Finn pasó el trapeador bajo sus piernas y lo derribó en el pulido piso.

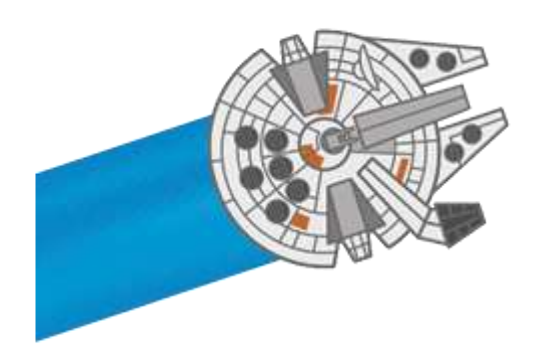
—No va a estar mucho tiempo tirado —advirtió Finn.

¿CÓMO SACAN A LOS PRISIONEROS DE SUS CELDAS?

TRATAN DE USAR UN CÓDIGO, HAZ CLICK AQUÍ**.**

HACEN QUE BB-8 DESBLOQUEE
LA CERRADURA, HAZ CLICK AQUÍ**.**





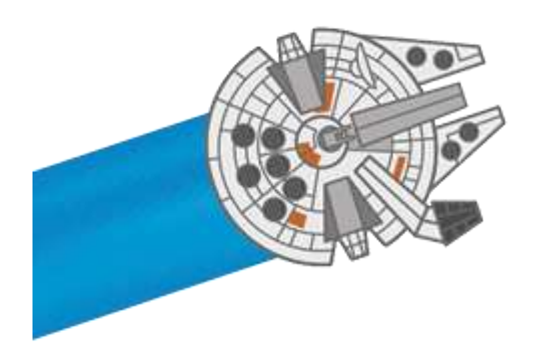
—**¿QUÉ HACEMOS?** —preguntó Finn, volteando al escuchar el sonido de las botas que se acercaban.

—¿No es obvio? —cuestionó Poe, y aferró con ambas manos su bláster mientras esperaba que el primer Stormtrooper saliera a toda velocidad por la esquina—. Luchamos.

«Tal vez no fue lo mejor», pensó Finn cuando despertó más tarde con la cabeza abochornada por los efectos de un rayo aturdidor. Miró a su alrededor, observando su entorno. La celda era inhóspita y completamente a prueba de escape. Ahora él era quien necesitaba un rescate.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



—¡**CONSÍGUEME TANTAS ARMAS** como puedas, amiguito! —le gritó Poe a BB-8 y redirigió los controles defensivos a la estación delantera de la cabina.

—Finn, tú toma el cañón láser primario. Yo me haré cargo de los misiles.

Finn tomó los controles, con los ojos recorrió las luces que parpadeaban frente a él.

—¿Estás seguro de que será suficiente, Poe? Dijiste que no teníamos propulsores.

—No los tenemos.

—Entonces ¿cómo se supone que vamos a superar a los cazas estelares?

Era una buena pregunta, pero Poe no podía responderla. Mientras tanto, disparaba el láser hacia el TIE más cercano.

Poe fijó el curso contra el caza y lanzó los misiles en medio del vacío.

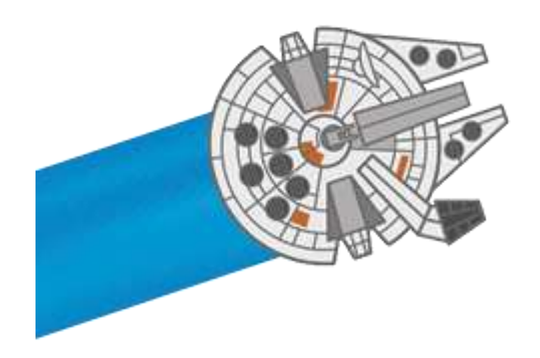
Alcanzaron su objetivo y el TIE se disolvió en medio de una tormenta de luz y de metal, pero los cazas restantes continuaron en su vector de ataque.

Finn se balanceó en su silla y presionó los controles del láser, pero no pudo darle a ninguna de las naves.

Los dos pilotos TIE dispararon al mismo tiempo. Los láseres golpearon la nave de Maz.

La cubierta vibró cuando una serie de explosiones sacudió la pequeña nave.

HAZ CLICK AQUÍ.



—¿QUÉ VAMOS A HACER? —preguntó Finn mientras la estación espacial se hacía cada segundo más grande conforme se aproximaba al ventanal.

—Aguantar —respondió Poe.

—¿Y dejar que nos capturen?

—Ni siquiera saben que estamos aquí.

—Deben haber escaneado para buscar señales de vida —le dijo Finn.

—Y no habrán encontrado nada. Maz instaló codificadores antes de que partiéramos. La Primera Orden no sabrá que estamos aquí a menos que nos aborden.

—¿Y qué pasará si lo hacen?

Poe revisó la carga de su bláster.

—Improvisaremos.

Finn trató de respirar normalmente al sentir que el *Rover* era arrastrado hacia la bahía del gran hangar de la estación. Poe estaba muy sereno, muy seguro de sí mismo, incluso cuando vio que había un escuadrón de Stormtroopers esperándolos, empuñando sus blásteres.

No hacía mucho, Finn habría estado con ellos, de pie con la brillante armadura, esperando a que los enemigos de la Primera Orden fueran llevados ante la justicia. Pero había dejado atrás esa vida. Trataba de ser valiente, pero la verdad es que constantemente tenía miedo. Miedo de no ser lo suficientemente bueno. Miedo de decepcionar a todos.

Poe y Leia habían nacido en esta guerra, sus vidas estaban marcadas por las luchas contra la Primera Orden, y antes, por el Imperio. Finn, por otro lado, había tropezado con la Resistencia. Creía en lo que representaba, claro; pero, incluso después de todo lo que había pasado, seguía luchando por creer en sí mismo.

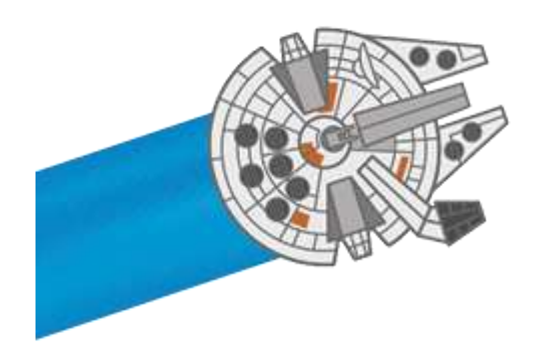
Pero este no era el momento de tener dudas. Finn se recostó en su silla cuando la gravedad artificial de la estación espacial se apoderó de ellos. Con un ruido sordo, el *StarRover* aterrizó, el rayo tractor los depositó con la típica eficiencia de la Primera Orden.

Los Stormtroopers ya marchaban hacia el carguero. El *Rover* sería abordado en unos minutos.

¿QUÉ DEBEN HACER FINN Y POE?

SE ESCONDEN EN LA NAVE, HAZ CLICK AQUÍ**.**

TRATAN DE ESCAPAR SIN SER VISTOS, HAZ CLICK AQUÍ.



—¡ESTO! —GRITÓ POE, mientras sacaba su bláster y reabría la puerta secreta para disparar en contra de los desprevenidos Stormtroopers de la Primera Orden.

Finn estaba asombrado por la valentía de Poe. El piloto era hábil con el bláster y, rápidamente, logró abatir al soldado más cercano. Sin embargo, pronto perdió el elemento sorpresa y disparaba desde esa especie de armario. No había nada que BB-8 o Finn pudieran hacer para ayudarlo.

Sin ningún lugar a dónde huir, pronto fue superado por los restantes Stormtroopers que llenaron con sus aturdidores el compartimento secreto.

Finn despertó y se encontró atado. Trató de liberarse pero las correas estaban muy apretadas.

Miró alrededor y se dio cuenta de que estaba en un transbordador de la Primera Orden, y que los pilotos estaban sentados de espaldas ante los controles. Instintivamente trató de tomar su bláster, pero ya no estaba.

—No tiene sentido que trates de escapar, traidor —le dijo uno de los pilotos, que giró su silla para mirarlo de frente.

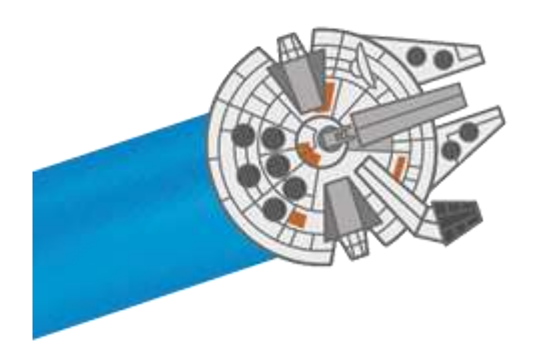
—Te estamos llevando ante el Líder Supremo para que te interrogue —añadió el otro piloto—. Quiere hablar contigo.

«Apuesto a que sí», pensó Finn. Deseaba que Poe y BB-8 hubieran logrado escapar.

No era probable, pero lo esperaba.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



FINN SE QUITÓ la máscara de respiración de la cara y sacó su bláster. El zumbido de un cortador de fusión retumbó por el crucero mientras los Stormtroopers atravesaban la escotilla del *Rover*. A su lado, BB-8 sacó un soldador de arco, lo más parecido a un arma que poseía el pequeño droide.

Poe sonrió a sus amigos.

—Tranquilos, chicos. No vamos a luchar contra ellos.

—¿No? —preguntó Finn mientras Poe los sacaba de la cabina.

—No. Vamos a ser astutos.

Presionó un control en la pared y se abrió un panel en el corredor de la nave.

Finn sonrió mientras miraba la escalera que había revelado.

—Me gusta la astucia. ¿A dónde lleva esto?

—A la escotilla ventral.

—¿Hay otra salida?

—En la panza de la nave. —Poe puso una bota en la escalera—. ¿Vienes?

Antes de que Finn pudiera seguirlo, BB-8 irrumpió, extendiendo los brazos telescópicos para abrirse paso tras el piloto.

—Después de ti —masculló Finn, antes de comenzar a bajar.

—¿Qué haremos cuando salgamos? —preguntó cuando el panel oculto volvió a su lugar, sellando el compartimento secreto en el que estaban.

Poe alzó una ceja.

—¿Tú qué crees?

Finn rio.

—Claro, vamos a improvisar. ¿Cuál es la novedad?

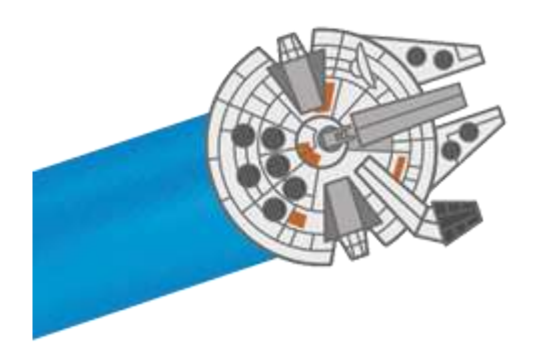
¿QUÉ DEBEN HACER?

ENVIAR UN MENSAJE A LA RESISTENCIA,

HAZ CLICK AQUÍ.

ROBAR UNA NAVE PARA ESCAPAR,

HAZ CLICK AQUÍ.



—**NECESITAREMOS TODA LA** ayuda posible —dijo Poe, indicando a BB-8 que liberara a todos. Era una buena idea. La mayoría de los senadores tenían dificultades para caminar, pero los piratas y contrabandistas se veían más aptos.

Poe los reunió. Convenció a sinvergüenzas y bribones para que ayudaran a los mismos senadores que alguna vez habían aprobado leyes en contra de ellos. Todos estaban unidos contra un enemigo común; sin embargo, Finn tuvo que evitar que la cazarrecompensas disparara, por puro rencor, en contra del guardia de seguridad inconsciente.

—No queremos llamar la atención, ¿de acuerdo?

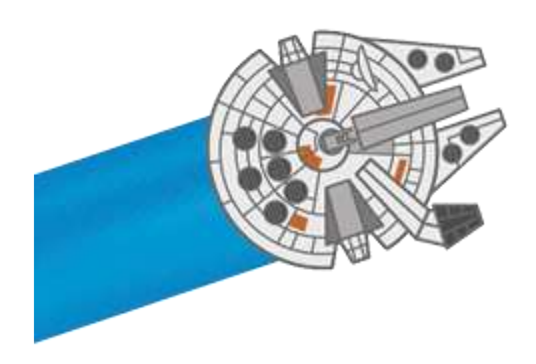
Pero no había forma de escapar de las alarmas, que pronto recorrieron toda la base. Los prisioneros liberados corrieron, los sanos ayudando a los débiles, mientras que Poe y Finn se ocupaban de los Stormtroopers que se interponían en su camino. Contrabandistas y piratas recogían felizmente las armas desechadas.

No todos lograron regresar al hangar. La cazarrecompensas incluso se sacrificó para que Finn y Poe pudieran llevar a los sobrevivientes a bordo de un transbordador médico cercano.



Poe se dejó caer en el asiento del piloto y encendió los motores. La nave se alejó de la estación antes de que la Primera Orden pudiera retenerla con el rayo tractor. Los TIE ya estaban a la caza de Poe cuando se lanzó al hiperespacio, no con dirección a Tevel sino de vuelta a la Resistencia. No habían conseguido el bacta, pero habían rescatado a los senadores, lo que le daría gusto a Leia. Cualquier victoria sobre la Primera Orden era causa de celebración.

LO HICISTE BIEN, PERO UN DESTINO MEJOR TE ESPERA.
¿POR QUÉ NO REGRESAS E INTENTAS UN CAMINO DIFERENTE?



—**PODEMOS DESACTIVAR** el rayo tractor —dijo Poe y activó la computadora de disparo.

—¿Qué? —farfulló Finn—. ¿Cómo?

—Destruyendo el emisor.

BB-8 escaneó la estación en busca de la matriz de enfoque.

—Esto no va a funcionar —dijo Finn mientras BB-8 fijaba el objetivo.

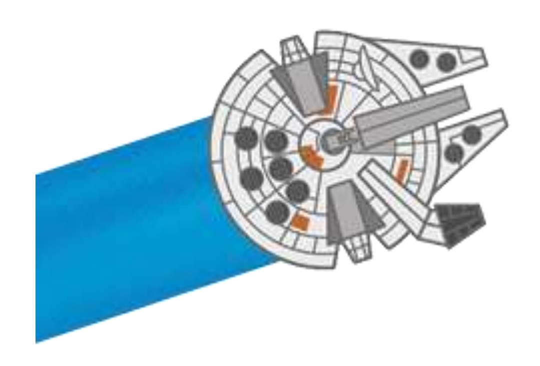
—Claro que sí —repuso Poe, apretando los disparadores.

El *Rover* descargó sus cañones láser hacia la estación, pero el rayo de tracción continuaba jalándolos.

—Entonces, otra vez…

Finn alzó una mano para protegerse los ojos cuando la Primera Orden les devolvió el fuego. El repentino resplandor de las explosiones de turboláser los cegó, en tanto que la nave se sacudió por el bombardeo.

HAZ CLICK AQUÍ.



FINN NEGÓ CON LA CABEZA.

—Es demasiado riesgoso. Salir de esta estación ya será bastante difícil. Sería mejor completar nuestra misión y luego regresar con el apoyo de la flota. Los prisioneros no van a ir a ninguna parte.

Poe suspiró.

—Tienes razón. Una cosa a la vez. Robamos la nave, vamos a Tevel y le contamos a Leia sobre los senadores cuando regresemos a la Resistencia.

Finn rio.

—Haces que suene tan sencillo. ¿Te acuerdas de la última vez que robamos una nave?

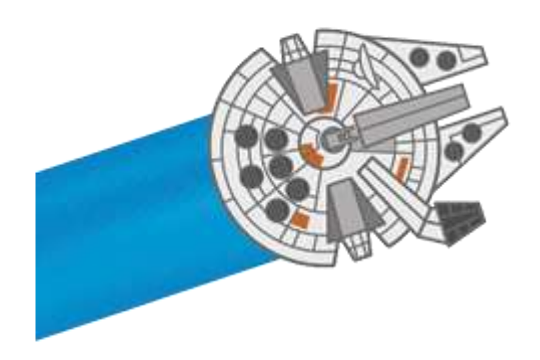
—Nos salió bien, ¿no? —replicó Poe, antes de salir corriendo por la cubierta.

—¿Nos salió bien? —Finn y BB-8 siguieron al piloto, escondiéndose detrás de una estantería de armas—. ¡Casi morimos!

¿QUÉ NAVE DEBERÍAN ROBAR?

UN CAZA TIE, HAZ CLICK AQUÍ**.**

UN TRANSBORDADOR MÉDICO, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**TENEMOS QUE SALIR** de aquí —dijo Poe, arrastrando a Finn detrás de él antes de que los troopers llegaran.

—¿Y qué hay de los prisioneros?

—Regresaremos por ellos —le prometió Poe—. Traeremos refuerzos. Mientras tanto, tenemos que salir de esta estación. Tal vez aún podamos completar nuestra misión y llegar a Tevel.

—¿Cómo? —preguntó Finn mientras corrían por la bahía del hangar.

—Fácil. Robaremos una nave.

Finn rio al recordar cómo se habían conocido: trataban de escapar del *Finalizer* de la Primera Orden en un caza TIE robado.

—Claro, porque eso nos salió muy bien la última vez.

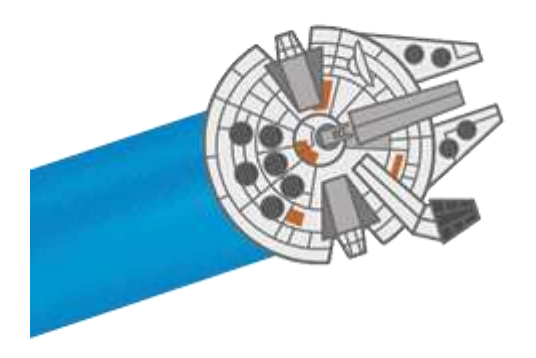
—Nos salió bien, ¿no es cierto? —dijo Poe antes de salir corriendo por la bahía.

—¿Nos salió bien? —Finn y BB-8 siguieron al piloto, escondiéndose detrás de una estantería de armas—. ¡Casi morimos!

¿QUÉ NAVE DEBERÍAN ROBAR?

UN CAZA TIE, HAZ CLICK AQUÍ**.**

UN TRANSBORDADOR MÉDICO, HAZ CLICK AQUÍ**.**



EL TENIENTE se quejó cuando Poe intentó abrir las celdas.

—Están protegidas por un código.

Finn miró al aturdido sujeto.

—No nos va a decir cuál es.

Poe comenzó a teclear números de forma aleatoria, la computadora lanzaba un pitido cada vez que presionaba una tecla.

—No puedes adivinar —le dijo Finn—. Debe de haber miles de combinaciones diferentes.

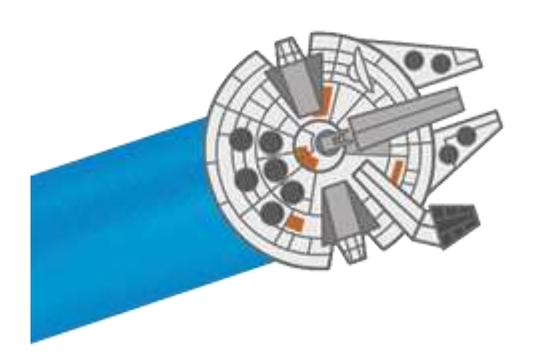
—Pero solo una alarma —refunfuñó Poe cuando sonó una alerta al tercer intento.

—Bajen sus armas —bramaron los Stormtroopers mientras corrían hacia las celdas de detención.

Finn lanzó su trapeador al suelo y, después su bláster. Muy pronto ellos estarían en su propia celda.

FIN

¿PUEDES REGRESAR Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



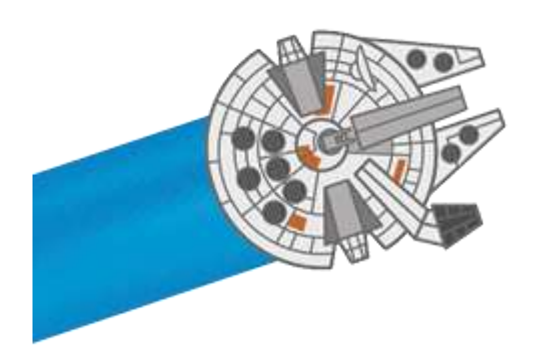
—**HAGÁMOSLO —DIJO** Finn, intentando verse más seguro de lo que se sentía, mientras BB-8 buscaba la ubicación de los prisioneros.

Pronto se asomaban por una esquina en el corazón de la estación espacial, mirando a través de un conjunto de puertas de cristal al guardia de seguridad del bloque de detención.

¿CÓMO LOGRAN PASAR AL GUARDIA?

DISPARANDO, HAZ CLICK AQUÍ**.**

MEDIANTE ENGAÑOS, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**NECESITAMOS NADA MÁS** a los senadores —dijo Finn—. Lo mejor es llamar la atención lo menos posible.

Segundos más tarde, Finn, Poe y BB-8 trataban de sacar a los exoficiales de sus celdas. El único problema era que la mayoría de los senadores apenas si tenía fuerza como para caminar, no digamos para correr a través de la bahía del hangar.

—Necesitamos movernos rápido —dijo Finn, obligado a cargar a un tarsunt particularmente débil.

—Ni que lo digas —coincidió Poe trastabillando fuera del bloque de detención.

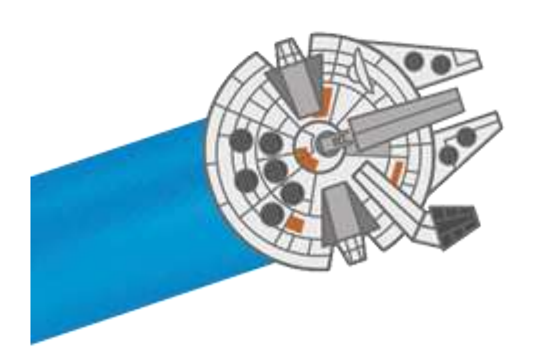
Nadie se dio cuenta de que el atontado guardia de seguridad presionaba el botón de pánico, pero sí que notaron la alarma que comenzó a sonar en los corredores.

Obstaculizado por el senador, Finn trató de alcanzar su bláster. No pudo sacarlo a tiempo para detener a los Stormtroopers que se precipitaron hacia el bloque.

Tal vez, después de todo, debieron liberar a los demás prisioneros también.

FIN

¿PUEDES REGRESAR Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



—**YA ES HORA** de que nos llevemos algo mejor que un caza TIE —susurró Poe, asomándose detrás de la estantería llena de armas.

—¿Como qué?

—Como eso. —Poe señaló con la cabeza una nave de bloques del otro lado del hangar. Había personal vestido de blanco metiendo cajas en la nave que estaba en la bahía de carga.

—¿Un transbordador médico?

Poe se encogió de hombros.

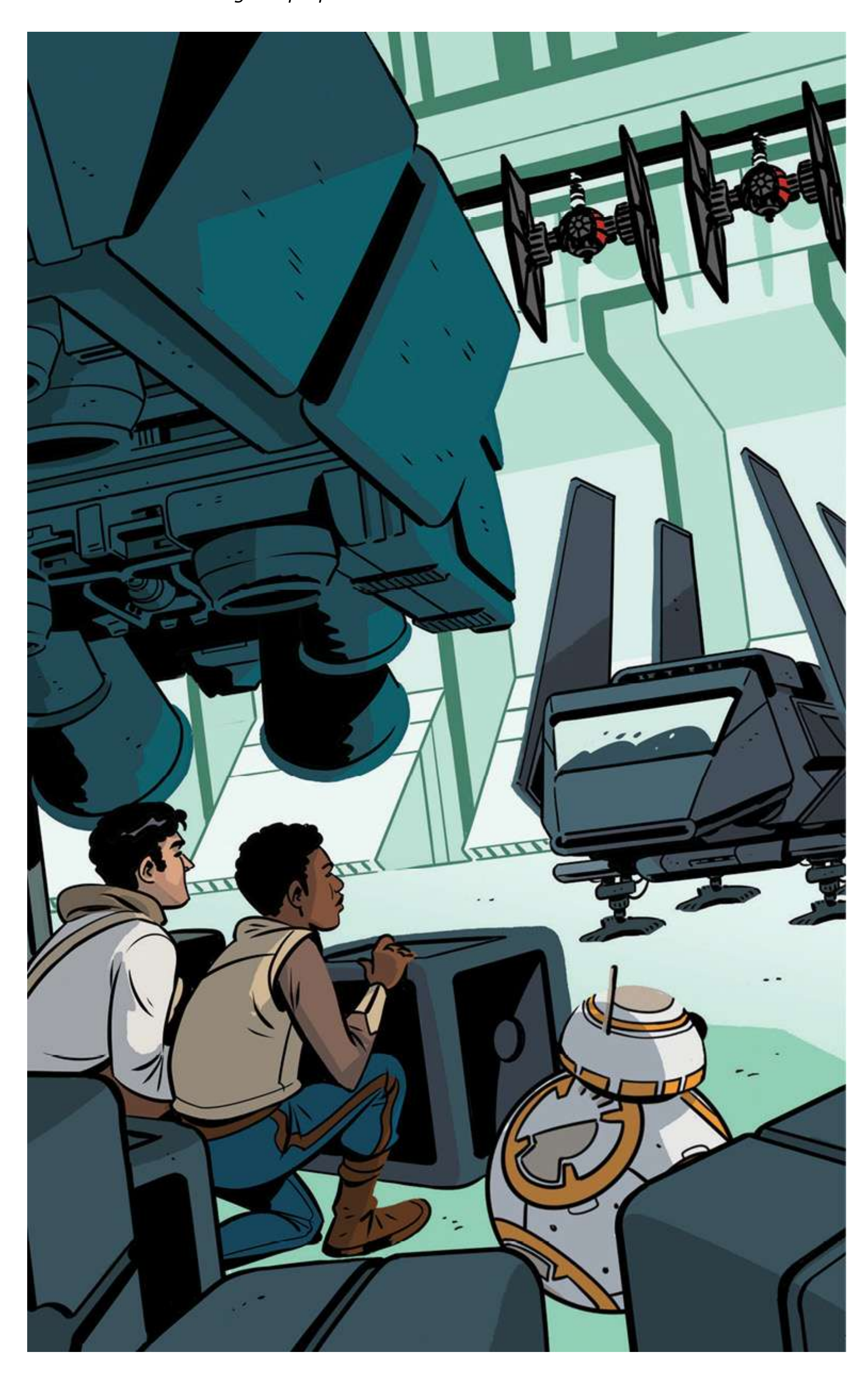
—Vamos a una planta de bacta. Es la coartada perfecta.

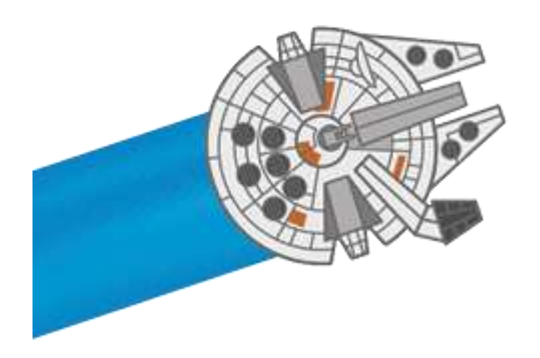
Eso tenía sentido pero ¿cómo iban a abordarla?

¿CÓMO SUBIRÁN AL TRANSBORDADOR?

DISPARANDO PARA ENTRAR, HAZ CLICK AQUÍ**.**

FINGIENDO SER PERSONAL MÉDICO, HAZ CLICK AQUÍ**.**





POE YA IBA CORRIENDO hacia un caza TIE. Finn ayudó a BB-8 a meterse en la cabina mientras las alarmas sonaban por todo el hangar. Poe encendió los motores de iones. El caza rugió y se lanzó a salvo al hiperespacio.

—¡Lo logramos! —celebró Finn—. ¡En verdad lo logramos!

—Claro que sí —concordó Poe—, aunque hay un pequeño problema: no tenemos suficiente combustible para llegar a Tevel.

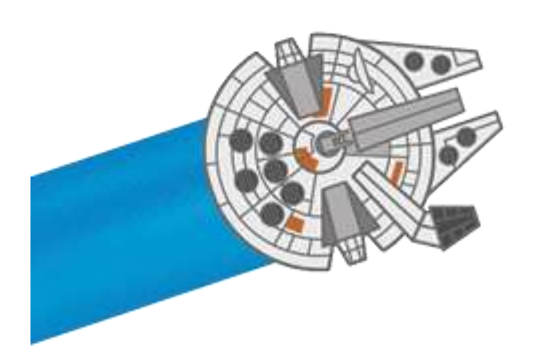
Finn no podía creerlo. Después de todo lo que habían pasado, ¿tendrían que volver a la Resistencia con las manos vacías?

—Oye, que no decaiga el ánimo —dijo Poe—. Al menos podemos aprender cuáles son las funciones de este caza. Eso es algo bueno, ¿verdad?

Poe tenía razón. Cualquier victoria sobre la Primera Orden era causa de celebración, pero eso no significaba que Finn estuviera contento de contarle a Leia lo que había ocurrido…

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



—**¿DÓNDE PODEMOS TOMAR** algunos trajes como esos? —preguntó Poe.

—Allí —dijo Finn, señalando un almacén cerca de la nave—. Pero corremos el riesgo de que nos vean.

Con un pitido desafiante, BB-8 salió al descubierto, atravesando el hangar como si estuviera al mando.

—¡Ese es mi droide! —rio Poe y corrió detrás de él—. ¡Vaya que tiene agallas!

—¡O un deseo de muerte!

Se lanzaron de un escondite a otro y se agacharon detrás de un transporte de la flota antes de correr hacia las gruesas patas de un caminante de combate AT-AT. Pronto estuvieron a unos cuantos metros del almacén; la rampa de un caza TIE les proporcionaba una cubierta. Esperaron a que saliera el último miembro del equipo médico antes de entrar.

—Mi mamá siempre quiso que fuera médico —dijo Poe con nostalgia y se puso la impecable bata blanca que acababa de sacar de un perchero.

—Creo que deberías seguir volando —respondió Finn, mientras tomaba su propia bata—. Pero ¿qué vamos a hacer con BB-8?

Poe señaló con la cabeza una caja de equipo abierta.

—Simple. ¡Lo metemos en una de esas!

El astromecánico no perdió tiempo en decirle a Poe lo que pensaba de ese plan.

—Vamos, amiguito —dijo Poe, apoyando una rodilla al lado del droide—. No es como si fueras claustrofóbico. No tomará mucho tiempo. Te lo prometo.

BB-8 todavía se quejaba cuando lo levantaron para meterlo en el contenedor.

—Ahora, quédate callado —le ordenó Poe y cerró la tapa.

Activaron los propulsores de la caja. Poe y Finn empujaron a BB-8 fuera del almacén haciendo un esfuerzo por no parecer sospechosos. Al acercarse a la nave, Finn echó una mirada al *StarRover*. Los guardias estaban reportándose con su capitán. ¿Habían encontrado la salida secreta? Aceleró el paso y estuvo a punto de golpear la espalda de un médico con la caja de BB-8 que parecía capaz de romper huesos más que repararlos.

—Oye, con cuidado.

—Sí, ¡mira por dónde vas! —le espetó Poe a Finn antes de que su engaño fuera descubierto—. Lo siento, amigo. No sé qué les enseñan en la academia estos días.

Todavía con el ceño fruncido, el molesto médico regresó cojeando al almacén.

—Gracias —susurró Finn mientras empujaba la caja hacia la rampa de la nave—. Te debo una.

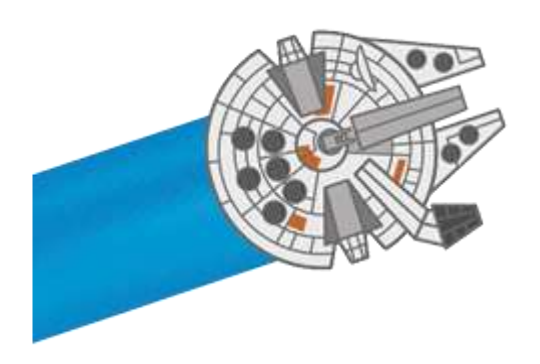
—Ni lo menciones —repuso Poe y fueron recibidos por un droide médico serie MD que sostenía un datapad con sus pinzas.

—¿Qué es eso? —preguntó el robot, asomándose al contenedor antes de revisar su lista—. De acuerdo con el manifiesto, ya todo está cargado. Lo tienen que devolver.

¿QUÉ DICEN?

«NO SÉ LO QUE ES. ESPERA,
VOY A ECHARLE UN OJO», HAZ CLICK AQUÍ**.**

«¿DE QUÉ ESTÁS HABLANDO?
TU LISTA DEBE ESTAR EQUIVOCADA», HAZ CLICK AQUÍ



—**VAMOS A LA PLANTA** —dijo Poe, echándose a correr para poner la mayor distancia posible entre ellos y lo que fuera que acechaba en el pasto.

—¿No se preguntarán qué hacemos aquí? —preguntó Finn, mientras le seguía el paso a Poe.

Poe sacó su bláster de debajo de la bata blanca.

—Somos personal médico, ¿te acuerdas? Tan solo sígueme.

Desde luego que el mayor a cargo de la base vio con sorpresa cómo dos médicos y un astromecánico naranja con blanco corrían por el césped.

—¿Quiénes son ustedes? —preguntó. Un droide de búsqueda color plata flotaba detrás de él.

Poe jadeó para tratar de recuperar el aliento.

—Nuestra nave cayó en el campo, ¿no la vio?

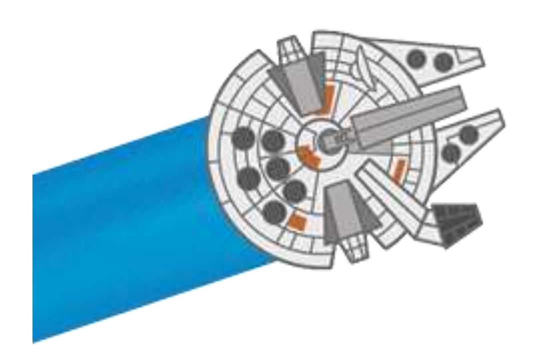
El oficial negó con la cabeza. Su rostro era inescrutable.

—No, me temo que no. Díganme, ¿por qué están aquí?

¿QUÉ CONTESTAN?

«ESTAMOS AQUÍ PARA INSPECCIONAR LA PLANTA», HAZ CLICK AQUÍ.

«ESTAMOS AQUÍ PARA RECOGER BACTA PARA UNA EMERGENCIA MÉDICA», HAZ CLICK AQUÍ.



MINUTOS MÁS TARDE, Finn y Poe miraban un parpadeante holograma con una voz muy familiar.

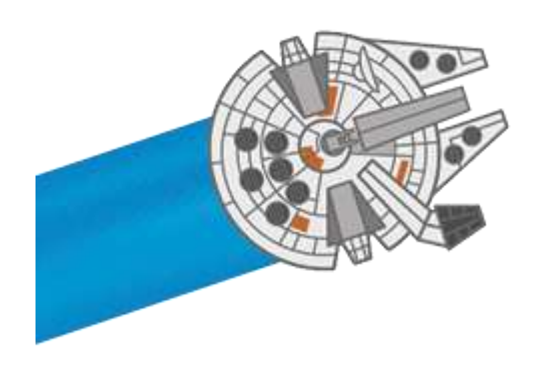
—Tonto —le espetó Kylo Ren al mayor—. Estos son agentes de la Resistencia. Arréstelos de inmediato.

Varak buscó a tientas su bláster, muy consciente de que el Líder Supremo lo observaba.

¿REPELEN LA AGRESIÓN?

Sí, HAZ CLICK AQUÍ**.**

NO, HAZ CLICK AQUÍ**.**



POE SE ENCOGIÓ DE HOMBROS.

—No sé lo que es. —Se dirigió a abrir la tapa—. Esperen, solo echaré un vistazo.

—No, no, no —dijo el droide mecánico, apartándolo—. Déjamelo a mí. Ustedes, los seres orgánicos, no son de fiar.

—Encantador —dijo Poe, guiñándole un ojo a Finn mientras el droide abría la tapa para descubrir a BB-8.

—¿Qué haces ahí? —el droide médico preguntó antes de que BB-8 respondiera lanzando una descarga eléctrica hacia las pinzas extendidas del MD. El datapad del droide resonó en la cubierta mientras sus circuitos se freían. Finn lo atrapó antes de que pudiera caerse, luego lo metió en la caja que BB-8 desocupó felizmente. El astromecánico se dirigió directamente hacia un punto de acceso y cerró la puerta del compartimento de carga.

—¿Crees que hay alguien más a bordo? —preguntó Finn.

—Ahora vamos a averiguarlo —dijo Poe y abrió otra caja en la que encontró un suministro de hidroespray.

En silencio, se arrastraron hacia la cabina y vieron al piloto preparándose para el despegue.

—¿Estamos listos para partir, MD? —preguntó el piloto, confundiendo los pasos de Poe con los del droide médico.

—Sí, pero tú no vendrás —repuso Poe, rociando la cara del piloto con el sedante; este se desplomó hacia adelante y, cuando lo acostaron en otra caja, al lado del droide médico, roncaba pacíficamente.

—¿Qué vamos a hacer con ellos? —preguntó Finn mientras cerraba la tapa, dejando suficiente espacio para que el aire pudiera llegar al piloto dormido.

—Dejarlos —respondió Poe, mientras abría la escotilla para que pudieran empujar el contenedor hacia afuera.

Cuando se deshicieron de su carga indeseable, Finn y Poe regresaron a la cabina, donde BB-8 ya estaba preparando los motores. Poe tomó su lugar detrás de los controles de vuelo y solicitó permiso para partir.

Pronto se deslizaron por las puertas del hangar y salieron al espacio abierto.



—Eso no fue demasiado difícil, ¿verdad? —preguntó Poe cuando una voz crujió por la intercomunicación del transbordador.

—Transbordador médico Dos-Siete-Cero-Cinco, por favor responde.

Poe ignoró el comando y activó el hiperimpulsor.

—BB-8, fija el rumbo hacia Tevel.

El droide enchufó un conector en la computadora de navegación mientras el jefe de estación intentaba contactarlos nuevamente.

—Dejaste carga en el hangar, Dos-Siete-Cero-Cinco. Por favor, responde de inmediato.

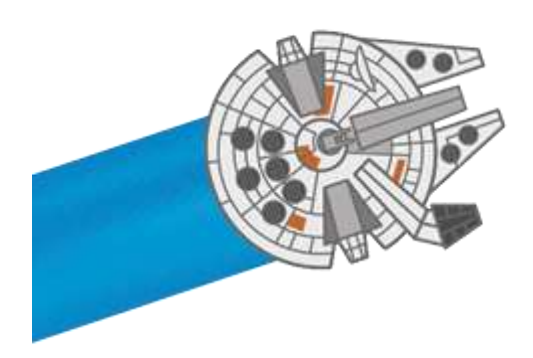
—¿Cuánto tiempo pasará antes de que miren adentro? —preguntó Finn—. Sabes que culparán al piloto.

Poe sonrió y tomó la palanca del hipersalto.

—Eso le pasa por dormirse en el trabajo.

Jaló con fuerza y envió el transbordador disparado al hiperespacio.

HAZ CLICK AQUÍ.



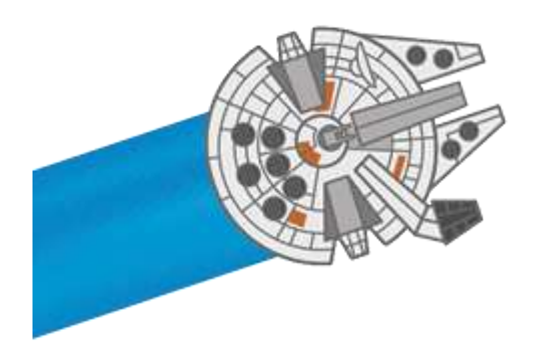
—¡VAMOS! —DIJO Poe, sacando su bláster. Corrieron por la rampa y Poe aturdió a un oficial médico antes de dirigirse a la cabina—. Cierra la escotilla y sácanos de aquí.

Finn se apresuró hacia los controles, pero fue interceptado por el disparo, que llegó desde afuera, de un Stormtrooper. Se agachó detrás de las cajas y respondió al fuego, sin advertir al droide médico detrás de él.

Lo primero y lo último que percibió fue el silbido del sedante cuando un inyector presionó contra su cuello. Puso los ojos en blanco y cayó al suelo.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



NO PASÓ MUCHO TIEMPO antes de que entraran a la atmósfera de Tevel, un pequeño planeta al borde del espacio de la Primera Orden.

De acuerdo con el reporte que C-3PO les había dado antes de abandonar la base de la Resistencia, Tevel estaba escasamente poblado. La mayoría de los tevelianos vivían en una luna cercana.

El planeta era en su mayoría agrícola; la tierra estaba dedicada a los cultivos necesarios para producir bacta. La instalación de producción primaria estaba ubicada en el hemisferio norte.

No era difícil divisar las praderas que se mecían suavemente: filas de gigantescos tanques cilíndricos, cada uno con litros de bacta listos para ser enviados a través de la galaxia, acomodados alrededor de un patio central.

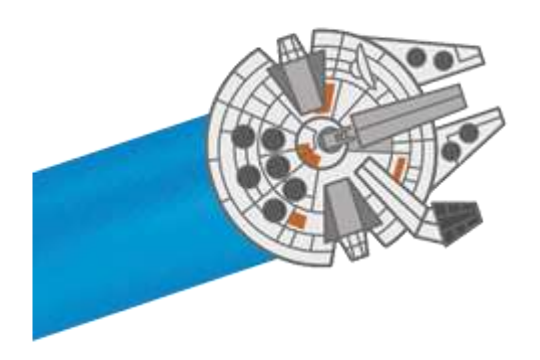
Había una serie de edificios prefabricados entre los tanques, que Finn supuso que contenían refinerías, así como instalaciones para el personal, aunque incluso desde esa distancia la planta parecía desierta, nadie se movía de un edificio a otro o realizaba su trabajo.

Finn supuso que tenía algo que ver con el imponente caminante AT-AT que se encontraba en el centro del complejo, o con la hilera de cazas TIE atracados en la periferia de la planta.

¿EN DÓNDE DEBEN INTENTAR ATERRIZAR A SU LLEGADA A TEVEL?

EN LA PLANTA DE BACTA, HAZ CLICK AQUÍ**.**

EN LAS PRADERAS VECINAS, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**VINIMOS A RECOLECTAR** bacta para una emergencia médica en el Borde Medio —se le ocurrió decir a Poe.

«Nunca se van a creer eso», pensó Finn; y trató de ocultar su sorpresa cuando el oficial repuso:

—Desde luego.

Poco después, los Stormtroopers estaban cargando barriles de bacta fresca en el transportador. Poe se ofreció para ayudar, pero el comandante de la planta no quiso siquiera escuchar su ofrecimiento.

—Los espera un largo viaje. ¿En dónde es la emergencia?

Finn intervino de golpe, diciendo el primer nombre que se le vino a la mente.

—Mmm… Nordis Prime.

—Una terrible tragedia —dijo el mayor, como si supiera de lo que estaba hablando Finn. Seguramente tuvo suerte y mencionó el lugar de un desastre real.

Mientras Poe pilotaba el transbordador de regreso a la Resistencia, Finn seguía sin poderlo creer.

—Fue demasiado fácil.

—Nunca nadie ha dicho que la Primera Orden fuera inteligente.

—Justo por eso, Poe. Son despiadadamente inteligentes. No me gusta nada esto.

Poe dio aviso a la base de la Resistencia mientras se aproximaban para no ser derribados.

—Mira, hemos pasado por mucho recientemente. Ya es hora de que algo nos salga bien.

Pero el buen humor del piloto se apagó cuando abrieron los barriles tras el aterrizaje.

—Están vacíos —dijo Finn, pero Poe negó, sacudiendo la cabeza.

—No, no están vacíos. Adentro llevan peso, así parecía que estaban llenos de bacta.

—Y eso no es todo —dijo la General Organa, caminando hacia ellos—. Hemos captado una señal de referencia procedente de la base.

—¿De qué base? —preguntó Finn—. ¿De nuestra base?

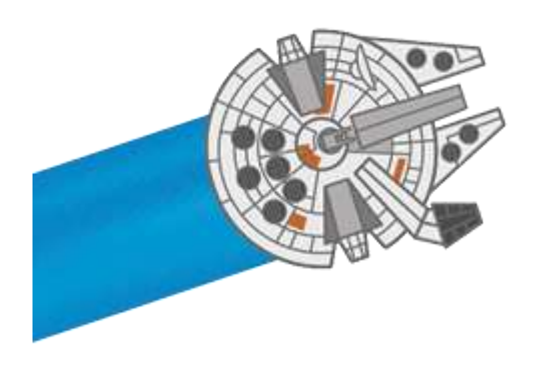
Leia rebuscó dentro del barril más cercano y sacó una pequeña baliza.

—Esto es suficiente para traer a toda la Primera Orden a nuestra puerta. Necesitamos

abandonar la base y comenzar de nuevo. —Arrojó el rastreador de vuelta al contenedor con frustración—. Sabían quiénes eran ustedes, Poe. Esto nos retrasará meses.

FIN

¿PUEDES REGRESAR Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



EL INTERCOMUNICADOR PITÓ cuando Finn y Poe se acercaron. El contramaestre de la Primera Orden les pidió sus códigos de autorización.

—¿Qué tal si ya encontraron al piloto? ¿Deberíamos tratar de aterrizar en esos pastizales y colarnos hasta la planta? —preguntó Finn en tanto que BB-8 transmitía los códigos que había descubierto en la computadora principal del transbordador.

—Estamos muy lejos de la estación —repuso Poe, manteniendo el curso del vuelo—. Dudo que hayan alertado a las bases hasta aquí.

Los códigos de identificación fueron aceptados y le dieron a Poe la instrucción de llevar el transbordador a una pista de aterrizaje cercana.

—Sígueme la corriente —le dijo Poe una vez que tocaron tierra. Con su bata de médico bajó por la rampa de aterrizaje. Fueron saludados por un agrio oficial en uniforme verdoso. El mayor estaba flanqueado por un par de Stormtroopers y un droide multibrazo que flotaba cerca de él como una obediente mascota.

—Teniente —dijo el oficial, echando un ojo a la insignia en la manga de Poe—. Es un inesperado placer.

Poe frunció el ceño, fingiendo sorpresa.

—¿No le pidieron que nos esperara?

El oficial negó con la cabeza, mirándolos de arriba abajo con su larga y altiva nariz.

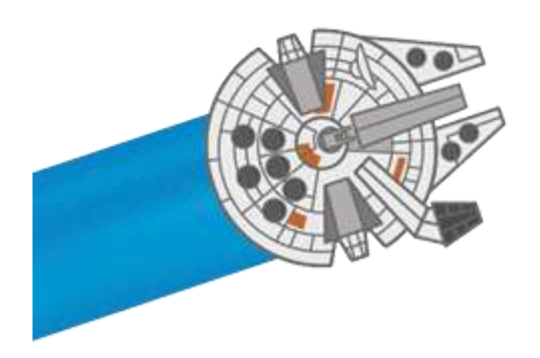
—No, me temo que no. Dígame, ¿por qué están aquí?

¿QUÉ RESPONDEN?

«VINIMOS A INSPECCIONAR LA PLANTA», HAZ CLICK AQUÍ.

«VINIMOS A RECOGER BACTA PARA UNA EMERGENCIA MÉDICA», HAZ CLICK AQUÍ.





—**¿DEBERÍAMOS ATERRIZAR** en la planta misma? —preguntó Finn, pero Poe negó con la cabeza, mirando al guardia de la Primera Orden que se paseaba fuertemente armado.

—No anunciemos nuestra presencia todavía.

Hizo descender el transbordador en medio de la alta hierba que Finn supuso se usaba para la producción del bacta. Desembarcaron, aún con las largas batas. La cosecha era tan alta como ellos.

De repente, escucharon un gruñido detrás.

—¿Qué es eso? —preguntó Finn, volteando.

Poe sacó su bláster.

—No estoy seguro. Mantén los ojos abiertos.

—Gracias. No había pensado en eso.

Algo gruñó en la hierba, algo grande. Se movía rápido.

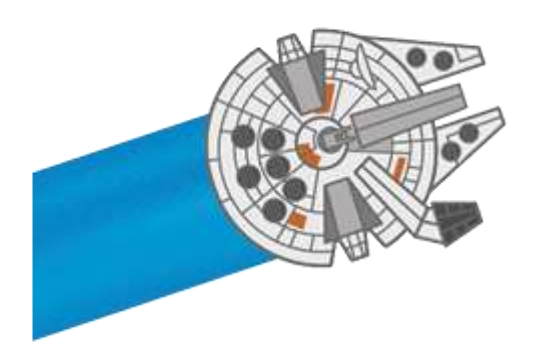
Finn se arrepintió instantáneamente de haber abandonado el transbordador.

—¿Regresamos?

¿QUÉ DEBEN HACER?

VOLVER A LA NAVE, HAZ CLICK AQUÍ**.**

DIRIGIRSE A LA PLANTA, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**ESTÁ BIEN —DIJO FINN,** asomándose por encima del hombro de Poe mientras el piloto cerraba la escotilla inferior de la nave debajo de ellos—. ¿Alguna idea?

—Claro. Robamos una nave.

Finn puso los ojos en blanco.

—Oh, porque la vez pasada nos salió muy bien.

Se conocieron huyendo de la Primera Orden en un caza TIE robado. Habían escapado de un destructor estelar solo para ser derribados sobre Jakku.

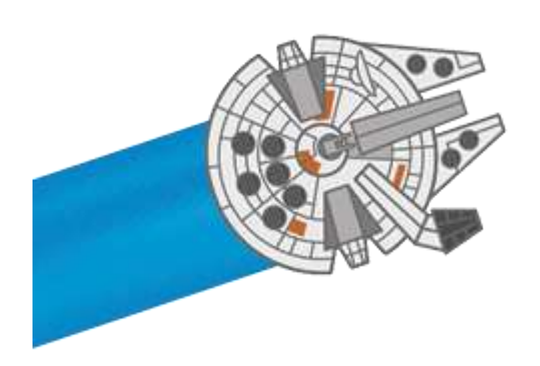
—Escapamos, ¿no es verdad? —dijo Poe antes de salir corriendo por la cubierta.

—¿Escapar? —Finn y BB-8 siguieron al piloto escondiéndose detrás de una estantería llena de armas—. Estuvimos a punto de morir.

¿QUÉ NAVE DEBEN ROBAR?

UN CAZA TIE, HAZ CLICK AQUÍ**.**

UN TRANSBORDADOR MÉDICO, HAZ CLICK AQUÍ**.**

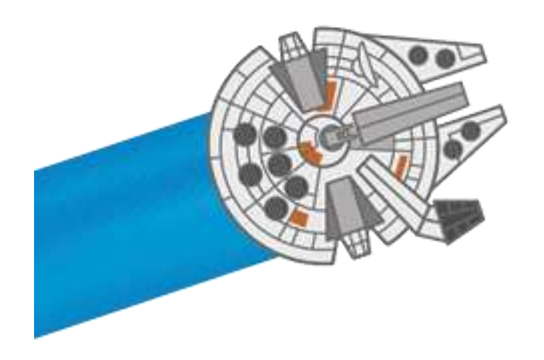


POE SACÓ SU BLÁSTER, aturdió al oficial de un solo disparo, pero el grito del atontado teniente bastó para que los Stormtroopers se acercaran corriendo.

¿FINN Y POE REPELEN EL ATAQUE O TRATAN DE ESCAPAR?

REPELEN EL ATAQUE, HAZ CLICK AQUÍ**.**

TRATAN DE ESCAPAR, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**¡HAY QUE ABANDONAR LA NAVE!** —gritó Finn.

Por un momento, se preocupó de que su amigo se fuera a quedar donde estaba, tratando de encontrar una improbable salida, en un intento de revertir las cosas para la Primera Orden. Por fortuna, hasta el mismo Poe Dameron sabía cuándo abandonar una lucha.

Corrieron por la cápsula de escape y BB-8 los seguía rodando. Tras apretujarse todos en el interior estrecho, Poe liberó las abrazaderas. La cápsula se precipitó al espacio antes de que la nave estallara en llamas.

—¿Qué ocurrirá si buscan señales de vida? —preguntó Finn.

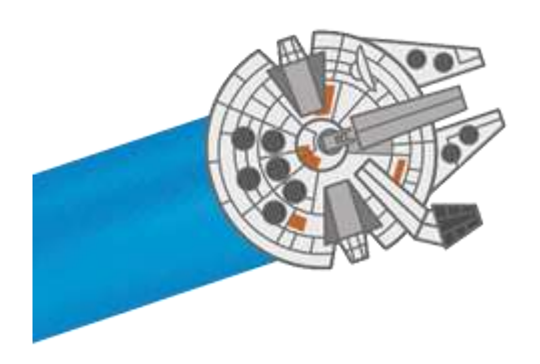
Poe le recordó los decodificadores de Maz.

—Probablemente, pensarán que se trata de una cápsula defectuosa.

Finn dejó caer la cabeza sobre sus rodillas. Sabía lo que venía. Flotarían hasta alcanzar una distancia segura y luego emitirían una señal de alarma. La misión había fallado incluso antes de comenzar.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



—**¡ES TU TURNO, AMIGUITO!** —dijo Poe, haciéndose a un lado para que BB-8 pudiera tener acceso a la computadora.

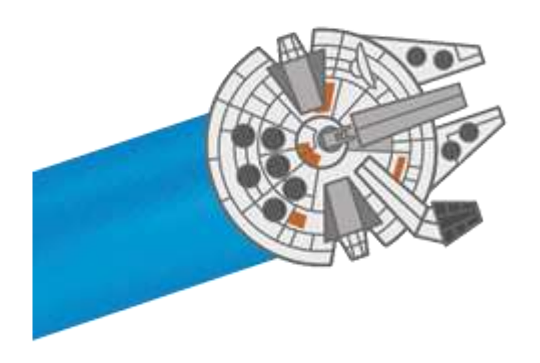
Finn revisaba la pantalla mientras BB-8 se conectaba.

—Aquí no solo hay senadores. La Primera Orden tiene también piratas y contrabandistas encerrados en estas celdas… ¡Hay hasta una cazarrecompensas!

¿A QUÉ PRISIONEROS DEBEN LIBERAR?

SOLAMENTE A LOS SENADORES, HAZ CLICK AQUÍ**.**

A TODOS, HAZ CLICK AQUÍ**.**



DE NUEVO SE ESCUCHÓ un gruñido, más cerca esta vez.

BB-8 ya estaba regresando por donde habían venido.

—Creo que él ya lo entendió todo —dijo Finn, corriendo detrás del droide, solo para ver cómo el astromecánico era atacado por un enorme gato con grandes colmillos. BB-8 chilló cuando la bestia hincó los dientes en su cabeza, arrancándola de su cuerpo que giraba sin cesar.

—¡Oye, ese es mi droide! —gritó Poe, sacando su bláster. El gato se dio la vuelta, sus dos colas azotaron el aire y se abalanzó hacia él.

Tras asegurarse de que su bláster estaba en modo aturdidor, Poe vació su carga sobre la bestia, pero los disparos parecían no tener efecto. El atigrado monstruo finalmente colapsó con el último disparo. Roncaba como si estuviera tomando una siesta al sol. Sin embargo, Poe estaba en mal estado, las garras del animal habían rasgado sus ropas.

BB-8 había sobrevivido al ataque y volvió a colocar su cabeza sobre su abollado cuerpo.

—¡Sácanos de aquí! —gritó Finn dejando a Poe en el piso del transbordador para ir a buscar entre los suministros médicos.

Atendió las heridas de Poe mientras BB-8 pilotaba el transbordador lejos de Tevel.

—Tenemos que regresar —gimió Poe, pero Finn negó, sacudiendo la cabeza.

—No, tenemos que llevarte de vuelta a la base.

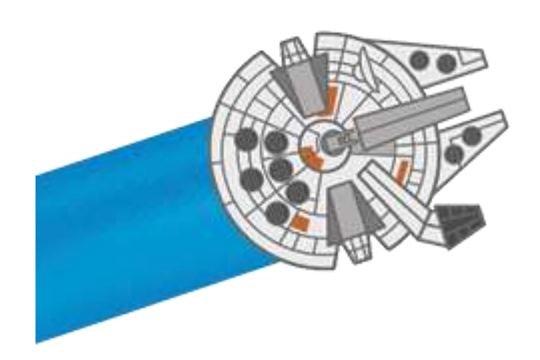
—Pero el bacta…

—Leia lo entenderá, Poe. Tú eres más importante que cualquier misión.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?





—**LO SIENTO —DIJO POE,** sacando su bláster y aturdiendo a Varak—. No podemos dejar que hagas eso.

De un portazo BB-8 cerró la puerta y Finn sorprendió a los oficiales de apoyo al escuchar el sonido de los Stormtroopers que intentaban forzar la cerradura.

—¿Cómo vamos a lidiar con ellos? —preguntó Finn, volteando hacia la puerta.

Poe miraba por la ventana con los ojos entrecerrados.

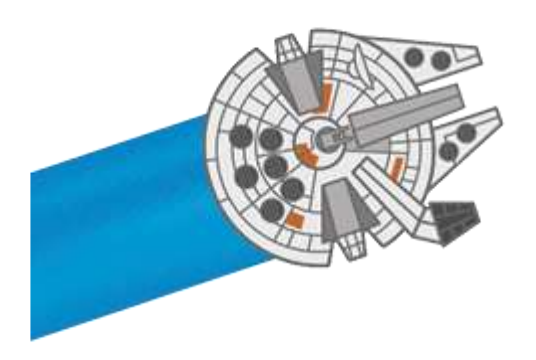
—Un problema a la vez.

Los pilotos de combate TIE se precipitaban al otro lado de la planta de bacta.

¿QUÉ HACEN?

LES DISPARAN A LOS CAZAS TIE, HAZ CLICK AQUÍ**.**

TRATAN DE VOLVER AL TRANSBORDADOR, HAZ CLICK AQUÍ**.**



POE LEVANTÓ LA BARBILLA enfrentando la desdeñosa expresión del oficial.

—Estamos aquí para inspeccionar la planta, mayor…

—Varak, Mayor Varak —completó el oficial, con las manos entrelazadas detrás de la espalda—. Kander Varak. ¿Una inspección? ¿Bajo la autoridad de quién?

—De Kylo Ren, desde luego —atajó Finn, lanzándole una mirada a Poe. La boca se le secó. ¿Había sido demasiado soltar el nombre de su viejo enemigo?

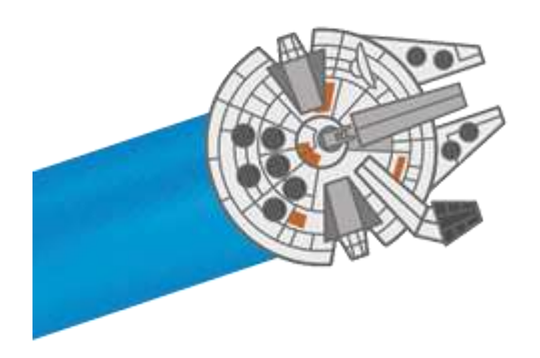
Un músculo en la quijada de Varak se tensó.

—¿El Líder Supremo? Debo corroborarlo de inmediato con el alto mando.

¿QUÉ RESPONDE POE?

«EL LÍDER SUPREMO SE DISGUSTARÁ», HAZ CLICK AQUÍ**.**

«EXCELENTE IDEA. LO ACOMPAÑAMOS», HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**¿DE QUÉ ESTÁS HABLANDO?** —preguntó Poe, tratando de parecer lo más serio posible—. Debe haber un error en tu lista.

Pero el droide miraba sus botas.

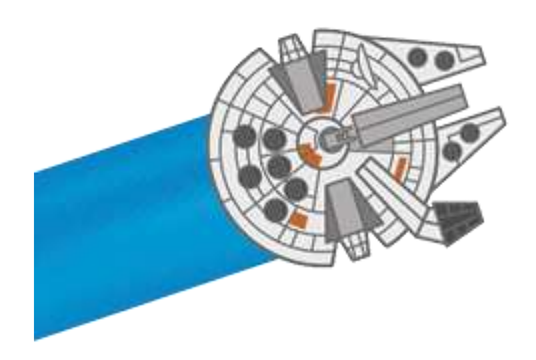
—Esas no son reglamentarias.

El droide médico soltó un pitido mecánico al momento que Poe frio su procesador. Ya fuera por el ruido del bláster o por el pitido del robot, los Stormtroopers llegaron corriendo.

Finn y Poe no tenían oportunidad. El transbordador se llenó con disparos aturdidores y, en segundos, ambos rebeldes cayeron golpeando la cubierta.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



POE RESOPLÓ.

—Por supuesto que puede, pero debo advertirle que el Líder Supremo estará disgustado. No le agrada que se cuestionen sus órdenes.

—Sí —concordó Finn, sin darse cuenta de la expresión de molestia que surcó el rostro de Poe—. Tendría que haber visto al último tipo que cuestionó al alto mando.

—¿Qué pasó? —preguntó Varak, la duda se adivinaba en su voz nasal.

—No creo que sea necesario abundar en ello —dijo Poe, pero Finn no entendió la indirecta.

—Estábamos examinando un hospital de campaña en el Alcance Perlemian —dijo Finn, quien comenzaba a disfrutar el subterfugio—. La médico general cuestionó nuestras órdenes, por lo que el Líder Supremo Ren la degradó en el acto.

—Ahora está limpiando baños en el *Harbinger* —interrumpió Poe, tomando el control de la conversación nuevamente—. ¿Sabe cuántos baños hay en un destructor estelar, mayor?

—No. —Varak había palidecido visiblemente.

—Mil ochocientos veintidós —terció Finn, obligando a Poe a reprimir una sonrisa.

—Pero, por favor —continuó—, comuníquese con el alto mando. Quizá debería pedir hablar con el Líder Supremo personalmente. Estoy seguro de que al general Hux no le importará comunicárselo.

Varak mostró una sonrisa nerviosa.

—Estoy seguro de que no será necesario. ¿Por dónde les gustaría comenzar?

Finn sonrió mientras Poe caminaba rápidamente hacia el tanque más cercano. BB-8 iba rodando, pisándole los talones.

—Puede comenzar dándonos un recorrido por las instalaciones. El Líder Supremo desea que construyamos un holomapa para que lo revise a su gusto.

Poe estaba completamente inmerso en el papel.

—Por supuesto —balbuceó Varak—. Quizá mi droide buscador podría ayudar.

Poe negó con la cabeza.

—Eso no será necesario. Mi unidad BB es más que capaz de crear un gráfico simple.

El mayor miró a BB-8 con una expresión que rozaba en la sospecha.

—Espero que no le importe que lo diga, teniente, pero su astromecánico es… único.

Poe volteó para mirar a BB-8, quien pitó como si lo hubieran insultado.

—¿Qué tiene de malo?

Varak tragó saliva.

—Por un lado, los colores. Yo…

—¿Alguna vez ha tratado con el cuerpo médico, mayor? —interrumpió Poe—. ¿Conoce el esquema de color de regulación para un droide de esta clase?

—No —admitió Varak, como deseando no haber abierto la boca—. No, nunca.

—Y, sin embargo, lo pusieron a cargo de una planta de bacta.

Poe hizo una mueca y se adelantó. Finn se quedó atrás, aunque no pudo evitar la sensación de que el buscador de Varak lo estaba estudiando. Echó una mirada al droide; su receptor brillante volteó de inmediato hacia Varak cuando el mayor comenzó el recorrido. Les mostró los diez tanques de almacenamiento, señalando el enrejado de metal que sostenía el vidrio, antes de explicar los roles de todos y cada uno de los edificios de la fábrica con exhaustivos detalles. Poe logró fingir interés cuando les mostró las principales refinerías y bahías tecnológicas.

Mientras Varak hablaba sobre el proceso de producción, Finn notó a un grupo de tevelianos al lado de una tienda de almacenamiento. Los tres tenían largas orejas temblorosas y pelaje a rayas. La mujer del grupo presumía una elegante cola forrada con anillos de metal, mientras que sus compatriotas machos tenían largos bigotes. El más grande de los dos tenía un parche en el ojo. Pero fue el más anciano quien hizo que Finn mirara de nuevo, al reconocer la llamativa franja blanca que cruzaba su nariz por la información que C-3PO les había facilitado. Se trataba de Karkan, el teveliano que había hecho el primer contacto con Leia.

Poe continuó fingiendo, haciendo preguntas sobre las cuotas de bacta y los plazos de entrega. ¿Había notado también a Karkan? Finn se preguntaba si debía encontrar una manera de interrumpir cuando Poe tosió, aclarándose la garganta como si sufriera un ahogo.

—¿Está bien, teniente? —preguntó Varak.

—Deben ser las semillas de toda esa hierba —refunfuñó Poe, señalando los cultivos más allá de los límites de la planta—. Interfieren con mis alergias. Necesito mi medicina —dijo dirigiéndose a Finn.

Finn hizo una mueca, sin captar la indirecta.

—¿Tu medicina?

—Está en el transbordador —atajó Poe, señalando con la cabeza por donde habían venido, no solo al transbordador sino también a Karkan. Así que también había reconocido al teveliano.

—Por supuesto, señor —repuso Finn, quien aprovechó la oportunidad para separarse del recorrido—. Iré de inmediato por ella.

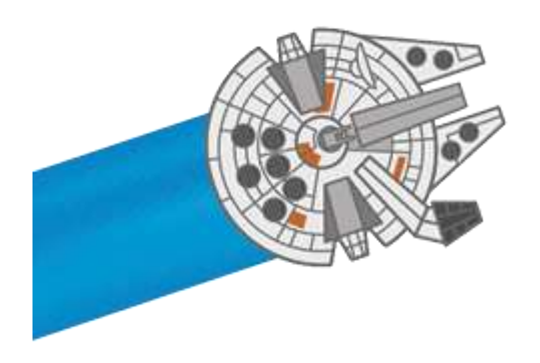
—Asegúrate de conseguirla —indicó Poe antes de voltearse y reanudar su conversación con Varak.

Finn se apresuró hacia la tienda, pero los tevelianos habían desaparecido, incluido Karkan. Se detuvo, observó a su alrededor y vio un destello de piel anaranjada que se asomaba detrás del tanque siete. Miró hacia atrás para asegurarse de que Varak no estaba viendo, y rodeó el contenedor para encontrarse con Karkan y los demás, quienes subían a la parte superior del tanque sobre una plataforma flotante. Quizás ahí es donde querían encontrarse con él. Aunque, si ese fuera el caso, ¿por qué habrían utilizado la única plataforma? La única otra forma de llegar a la cima era escalar el andamio.

¿FINN TREPA PARA ALCANZARLOS?

SÍ, HAZ CLICK AQUÍ**.**

NO, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**FUE BUENO MIENTRAS DURÓ** —dijo Poe, alzando las manos en señal de rendición mientras los Stormtroopers lo rodeaban. Asintió ante la intimidante holoforma de Kylo Ren—. Imagino que pronto nos veremos. No puedo esperar.

Ren soltó una carcajada.

—Veamos si te alegra tanto después de pasar un tiempo con nuestras últimas unidades de interrogación.

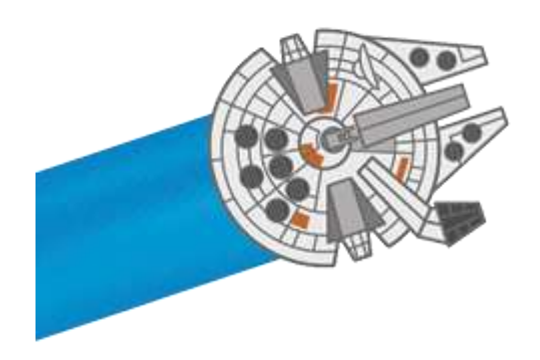
La malévola mirada del Líder Supremo se detuvo en BB-8.

—Hablando de droides, si Dameron y FN2187 no revelan la ubicación de la base de la Resistencia, estoy seguro de que la unidad BB sí cederá. Envíenme su núcleo de memoria. Pueden desechar el resto.

FIN

¿PUEDES REGRESAR Y TOMAR MEJORES DECISIONES?





—**DÉJAME ADIVINAR** —dijo Finn conforme el caminante avanzaba. Siempre has querido pilotar una de estas cosas.

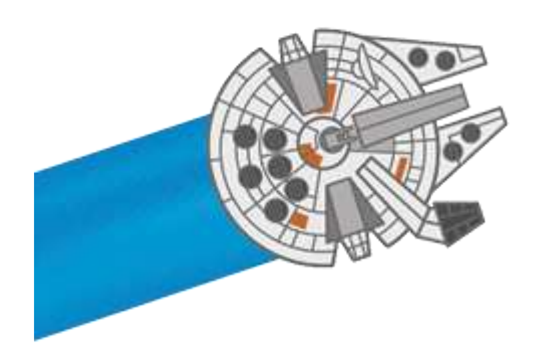
—Es más complicado de lo que parece —admitió Poe y condujo al gigante acorazado hasta el transbordador médico.

—No estás bromeando —dijo Finn, aguantando mientras el caminante, al tropezar con sus propias extremidades, se estrelló sobre la cubierta del transbordador médico.

Cuando el humo se disipó, los Stormtroopers ya habían irrumpido en la cabina de control. Finn alzó las manos en señal de rendición y le dio una patada a Poe para que hiciera lo mismo. Esta vez no había escapatoria.

FIN

¿PUEDES REGRESAR Y TRATAR
DE TOMAR MEJORES DECISIONES?



—**FUE BUENO MIENTRAS DURÓ** —dijo Poe, y sacó su bláster, con el que aturdió a Varak. Mientras Kylo Ren gritaba, Finn derribó a los oficiales de apoyo y BB-8 cerró la puerta para encerrarlos.

—No te saldrás con la tuya —espetó Ren cuando Poe se deslizó detrás de los controles.

—Sí, claro, porque siempre escuchamos lo que dices —respondió. De inmediato cortó la conexión con la nave de mando de Ren.

Afuera, los Stormtroopers intentaban forzar la cerradura de BB-8.

—¿Cómo vamos a lidiar con ellos? —preguntó Finn.

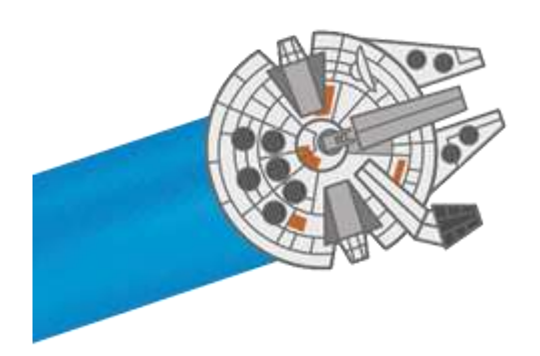
—Un problema a la vez —repuso Poe, mirando a través del ventanal.

Los pilotos de los cazas TIE se precipitaban al otro lado de la planta de bacta.

¿QUÉ HACEN?

DISPARAN CONTRA LOS CAZAS, HAZ CLICK AQUÍ**.**

TRATAN DE REGRESAR AL TRANSBORDADOR, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**¿SOLO UNO?** —preguntó Poe, golpeando a Varak en la mandíbula.

Le gritó a Finn que corriera y ambos se echaron a correr en dirección del transbordador médico solo para encontrar un pelotón de Stormtroopers esperándolos.

En segundos, estaban rodeados y los obligaron a levantar las manos en señal de rendición.

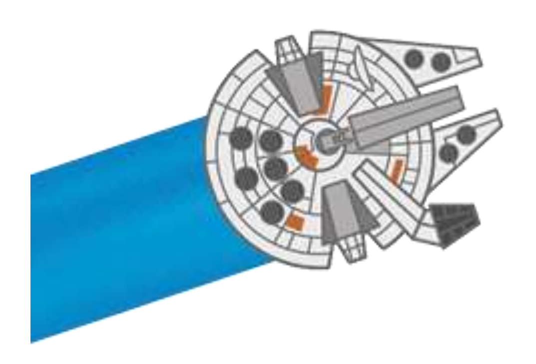
Varak se aproximó hacia ellos, frotando su inflamada mandíbula.

—Van a lamentar esto.

—No —dijo Poe mientras se lo llevaban—. Lo haría de nuevo si tuviera la oportunidad…

FIN

¿PUEDES REGRESAR Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



ESTIRÓ EL CUELLO y miró el tanque. ¿Qué tan difícil podía ser escalar? Y, además, no era como si tuviera miedo a las alturas ni nada.

Ya para cuando estaba a la mitad del camino, Finn decidió que el miedo a las alturas era en realidad muy sensato. El marco de acero del andamio estaba sorprendentemente desvencijado y el suelo de duracreto debajo de él parecía demasiado sólido.

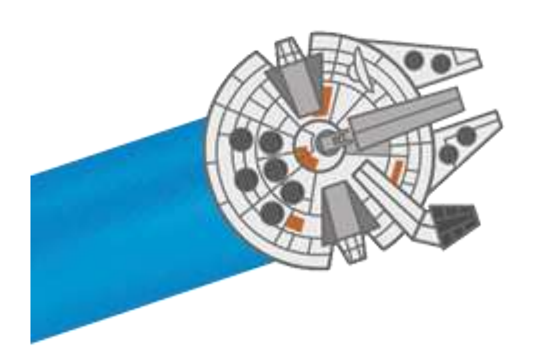
Pero sabía que Poe no lo pensaría dos veces antes de escalar el tanque, y Rey… bueno, Rey probablemente hubiera hecho algo increíble usando la Fuerza. No iba a defraudar a la Resistencia, aunque eso significara que le dolieran los brazos y tuviera dificultad para respirar al llegar a la cima.

Karkan y los otros tevelianos estaban al otro lado del techo, agrupados alrededor de una especie de escotilla.

¿QUÉ DEBE HACER FINN?

LLAMARLOS, HAZ CLICK AQUÍ**.**

IR HASTA DONDE ESTÁN, HAZ CLICK AQUÍ**.**

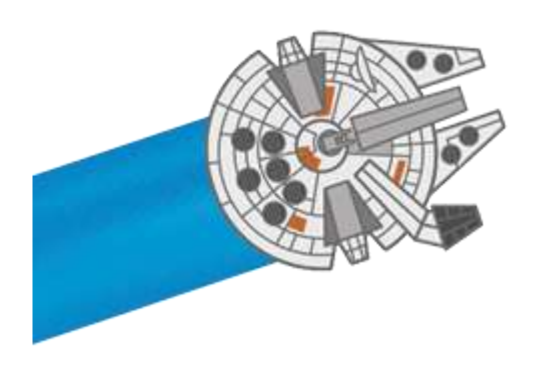


ANIMÁNDOSE, Finn se aferró a la estructura metálica, los brazos le dolían por su escalada anterior.

Fue un gran error. Cuando apenas estaba a la mitad de camino, el enrejado de acero comenzó a doblarse, alejándose del tanque. Trató de pasar a otra sección, pero sus cansados músculos estaban en peor estado que el marco metálico. Finn resbaló, sus dedos se soltaron y cayó al suelo de duracreto. ¡Ahora Finn era el que necesitaba bacta!

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



—**¿SABES DISPARAR?** —preguntó Poe.

Finn se dejó caer en el asiento del tirador. Trataba de recordar lo poco que había aprendido sobre los caminantes de combate acorazados durante su entrenamiento en el *Finalizer*.

—Lo voy a intentar.

Centró al caza TIE más cercano, presionó el control y… no sucedió nada.

—Debe haber alguna falla —dijo Finn—. No pueden disparar por sí mismos.

La cubierta de control se sacudió cuando el caza TIE disparó al AT-AT.

—¿Estás seguro?

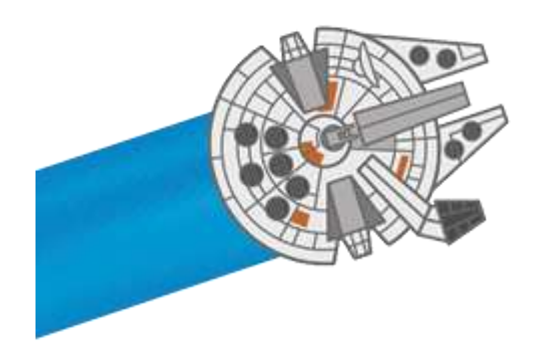
BB-8 soltó un pitido cuando la puerta se abrió y los Stormtroopers entraron apuntando con sus blásteres.

—Los controles están aislados —les dijo el comandante de la tropa—. Depongan las armas y ríndanse.

Finn y Poe desengancharon sus blásteres y los arrojaron al suelo. Su misión había llegado a su fin.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



—**¡OIGAN! —DIJO** Finn, todavía jadeando por el esfuerzo de la subida. Los alienígenas no voltearon, así que lo intentó nuevamente, acercándose más—. ¿Qué es lo que están haciendo?

Karkan levantó la vista, abriendo sus ojos color violeta. El alienígena dijo algo y los tres tevelianos se acercaron al borde del techo.

—¡No, esperen! —gritó Finn al momento que los tevelianos se lanzaban al mismo tiempo desde la parte superior del tanque. Corrió hacia la orilla solo para verlos precipitarse hasta el suelo como ardillas voladoras, con delgadas membranas entre sus brazos y torsos.

—Eso es muy práctico —murmuró, cometiendo el error de mirar hacia abajo. Una ola de vértigo se apoderó de él y se alejó del borde tambaleándose. ¿Por qué habían corrido? No tenía sentido. Entonces recordó la larga bata blanca que llevaba puesta. Los tevelianos habían asumido que pertenecía a la Primera Orden. No era extraño que no confiaran en él. Había escalado todo ese camino para nada.

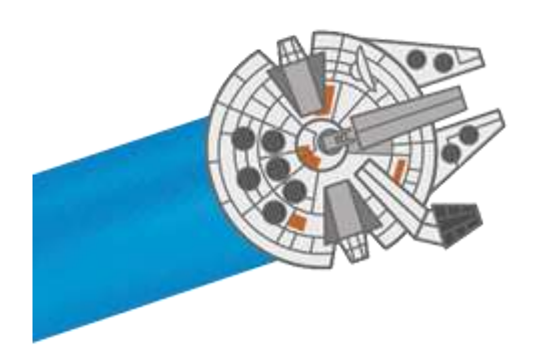
Se enderezó y vio algo al lado de la escotilla abierta. Era una pequeña ampolleta que contenía un líquido transparente. Deslizó la botella en su bolsillo y echó un vistazo al tanque. Sus piernas doloridas podrían funcionar con algo de ese bacta, especialmente ahora que tenía que bajar.

¿CÓMO BAJA?

UTILIZA EL MARCO METÁLICO, HAZ CLICK AQUÍ**.**

UTILIZA LA PLATAFORMA VOLADORA, HAZ CLICK AQUÍ**.**



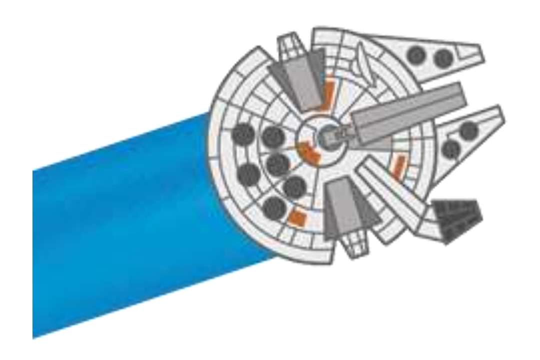


NO QUERÍA QUE NADIE lo escuchara cuando los llamara, así que Finn trepó hasta donde estaban los tevelianos y logró dar un toquecito sobre la huesuda espalda de Karkan. Sorprendido, el alienígena sujetó el brazo de Finn y lanzó al rebelde sobre su hombro. Entonces Finn cayó por una tapa abierta y aterrizó salpicando en el bacta.

Karkan cerró la tapa antes de que Finn pudiera nadar de regreso a la superficie. Mientras aguantaba la respiración, trató de abrir la tapadera pero estaba apretada. Procuraba no entrar en pánico. Golpeó el tanque, en tanto se decía que alguien lo escucharía. Alguien tenía que hacerlo.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



SE ESCUCHÓ UN GOLPE en la pared de la celda. Con una mueca de dolor, Finn se levantó de la litera.

—¿Hola?

Una voz apagada pero familiar se escuchó a través de la pared.

—¿Finn?

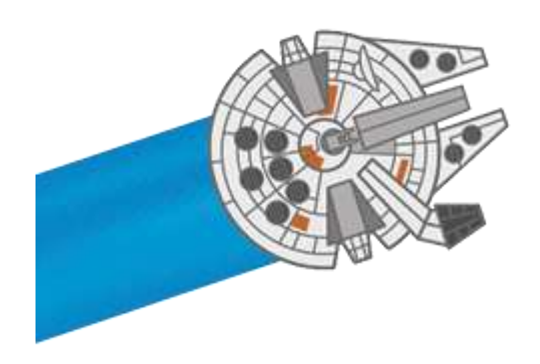
—¡Poe! —Su amigo estaba en la celda contigua.

—Gran fuga de la prisión, amigo —dijo Poe a través de la división de metal—. ¿Tienes alguna idea de cómo podemos salir de esta?

Finn se dejó caer en la cama. Todavía no tenía algo en mente, pero estaba seguro de que se le ocurriría algo… pronto.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



POE, MUY TEATRALMENTE, sacudió decepcionado la cabeza.

—Lo siento mucho, Mayor Varak —dijo, mirando a Finn—. No tenía idea de que este… renegado estuviera trabajando en contra de nosotros. No dude que recibirá un castigo rápido, por no mencionar severo. Se volteó hacia los Stormtroopers.

—Escolten al prisionero a mi transbordador. Lo entregaré personalmente al Líder Supremo Ren.

Varak levantó una mano antes de que pudieran reaccionar.

—Eso no será necesario. Tenemos celdas de retención a bordo del AT-AT.

Poe miró hacia el gigante inmóvil en el centro de la planta.

—¿Quiere interrogarlo usted mismo?

—Naturalmente. Esta es mi planta. Yo decidiré el castigo. Además, usted estaría solo con el traidor. Aquí contamos con la protección de mis Stormtroopers.

—Tengo mi droide —argumentó Poe, mirando a BB-8, que estaba haciendo todo lo posible para parecer intimidante.

—Podemos interrogarlo juntos —concluyó Varak—. Por lo que sabemos, el traidor podría ser parte de la Resistencia. Y esto puede ser exactamente lo que necesitamos para aplastarlos.

Les indicó a los Stormtroopers que se llevaran a Finn, quien se tensó, listo para tratar de liberarse, pero Poe llamó su atención y sacudió la cabeza casi imperceptiblemente.

¿Tenía un plan?

—Por aquí, traidor —dijo el primer soldado y empujó a Finn entre los tanques tres y cuatro. Cojeó, pero mentalmente repasaba las mejores alternativas para derribar a los dos soldados, con el tobillo lesionado o no.

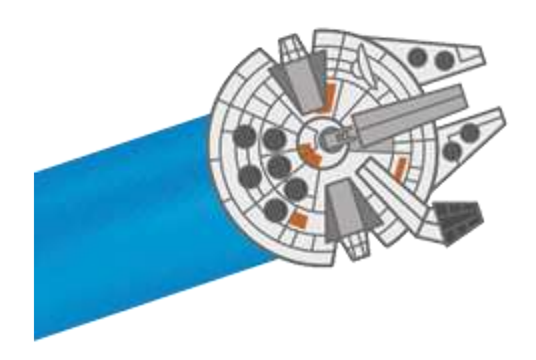
Era inútil.

De repente, ¡uno de los Stormtroopers cayó al suelo! Su compañero de patrulla se desplomó sobre él segundos después.

Karkan emergió de las sombras, agarrando la caja de herramientas que había usado para golpear al primer soldado de asalto. Al otro lo había dejado sin sentido el más fuerte de los tevelianos, quien estaba detrás del líder.

En el suelo, los Stormtroopers se quejaron y luego comenzaron a recuperarse.

¿FINN ESCAPA O AYUDA A SOMETER A LOS SOLDADOS?
AYUDA A SOMETERLOS, HAZ CLICK AQUÍ**.**
ESCAPA, HAZ CLICK AQUÍ**.**



FINN NO IBA A QUEDARSE para ver si lo golpeaban con una herramienta. Corrió entre los tanques de almacenamiento, antes de que los tevelianos pudieran apoderarse de los blásteres de los soldados.

Escuchó que uno de ellos le gritaba, pero sabía que él y Poe tenían que salir del planeta, tuvieran o no el bacta. Asomándose por entre los tanques, se apresuró hacia el caminante acorazado, esperando captar la atención de Poe.

No lo logró. Zumbando como un enjambre de mil avispas, el droide buscador de Varak se abalanzó desde el cielo y bloqueó el camino de Finn. Este se agachó para evitar chocar de cabeza con el buscador, pero no pudo esquivar el aguijón de electrochoque que le golpeó el cuello.

Cayó de golpe, y despertó en una celda a bordo del caminante de comando. Varak estaba parado frente a él, tan engreído como siempre. Finn se le lanzó con rabia, pero se detuvo en seco por las ataduras que le sujetaban muñecas y tobillos.

—¿Dónde está Poe? —masculló, con la garganta seca por el golpe del droide.

Varak ni siquiera parpadeó al escuchar el verdadero nombre de Poe.

—Finalmente, tenemos la verdad —dijo—. Sabíamos que la soltarían tarde o temprano.

Finn frunció el ceño.

—¿Sabían que éramos de la Resistencia?

El mayor soltó una carcajada.

—Claro que sí.

—Entonces, ¿por qué nos siguió la corriente?

Varak inclinó la cabeza como si hablara con un niño.

—Porque necesitamos que nos guíen hasta esos traidores. Los verdaderos traidores.

El corazón de Finn se encogió al darse cuenta de que Varak se refería a Karkan y a los otros.

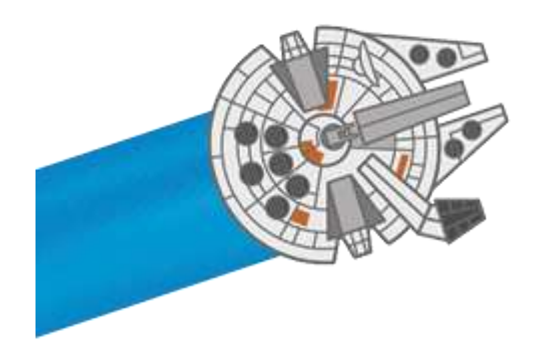
—Nos estaba usando para llevarlos a ellos.

Varak fingió aplaudir.

—Has servido bien a la Primera Orden. FN2187. Muy bien.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



DE NINGÚN MODO se arriesgaría a bajar el tanque a rapel. Si el marco metálico resistía, sus brazos no lo harían. Se apresuró hacia la plataforma voladora y comenzó su descenso. Los repulsores rechinaban. ¿Por qué sonaban tan fuerte? Cualquiera podría escucharlo.

—¿Qué haces allá arriba?

Demasiado tarde. Una patrulla de Stormtroopers lo había visto y estos apuntaban con sus blásteres. Finn se lanzó desde la plataforma, para caer y rodar antes de que pudieran abrir fuego. El salto no fue exactamente como lo había planeado. Al aterrizar se torció el tobillo, lo que lo envió directo contra el duracreto, mientras los Stormtroopers se acercaban apuntándole con sus rifles. La bata blanca se había abierto, revelando el bláster oculto. Solo esperaba que, al caer, la ampolleta no se hubiera roto.

No tenía sentido luchar, ya que se vio obligado a cojear ante el comandante de la estación. Varak había terminado el recorrido y estaba llevando a Poe de regreso de la *fascinante* inspección de las tuberías de bacta.

—Encontramos a este hombre escabulléndose alrededor del tanque siete —dijo el primer Stormtrooper, en tanto que el segundo mostraba el bláster que le habían confiscado.

Varak asintió y envió a su droide buscador, que voló inmediatamente hasta la parte superior del tanque para transmitir hologramas al datapad del mayor.

Varak giró la pantalla para que todos pudieran ver una imagen de la escotilla abierta. Finn gimió por dentro. Deseaba haber cerrado la escotilla antes de saltar a la plataforma. Un error más para su ya gran lista.

—¿Y cómo explicas esto?

—Sí, enfermero —dijo Poe, tratando de mantener oculta su identidad—. ¿Qué creía que estaba haciendo?

Finn no podía admitir que había seguido a Karkan y a los demás hasta allá, a menos que quisiera traicionarlos ante la Primera Orden.

—Yo… ummm… quería echarle un vistazo más de cerca al bacta. Para el Líder Supremo Ren.

Varak entrecerró los ojos.



—¿Y qué hay de la medicina que iba a buscar para su oficial al mando? ¿Esperaba encontrarla también allí?

Finn sacudió la cabeza con los puños cerrados por la frustración. ¿Había echado a perder la misión?

El droide buscador volvió a zumbar escaneando a Finn de la cabeza a los pies. Emitió una serie de pitidos y Varak leyó la traducción en su pad.

—Parece que tienes algo en el bolsillo. Muéstramelo.

Suspirando, Finn sacó la ampolleta, que, afortunadamente, no se había roto. Varak se la arrebató de las manos y la sostuvo.

—¿Qué es esto? —preguntó, mientras sacudía el frasco.

—No lo sé —respondió Finn con sinceridad.

—Mentiroso —espetó Varak—. Es obvio que tratabas de sabotear nuestro bacta.

—¿Su bacta? —Finn no pudo evitar reaccionar ante la arrogancia del hombre—. Es el bacta de los tevelianos. No pueden simplemente tomar lo que les dé la gana.

Varak sonrió, dejando al descubierto una hilera de dientes manchados.

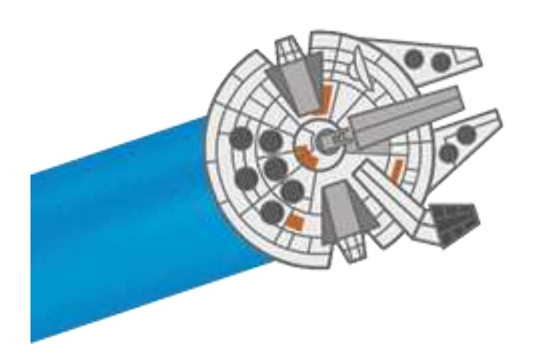
—En realidad, podemos. —Sacó un intercomunicador de su túnica y emitió una orden a sus subordinados—. Revisen el tanque siete para detectar contaminantes.

Tenemos un traidor entre nosotros.

¿QUÉ HACE POE?

ATACA A VARAK, HAZ CLICK AQUÍ**.**

LE SIGUE LA CORRIENTE, HAZ CLICK AQUÍ**.**



DE NINGUNA MANERA iba a arriesgar el pellejo trepando por esa cosa.

—Lo que sube debe bajar, una plataforma flotante —se dijo Finn, esperando.

Pero el tiempo se le acababa.

—Oye, ¿qué estás haciendo?

Finn se volteó para ver una patrulla de Stormtroopers caminando hacia él.

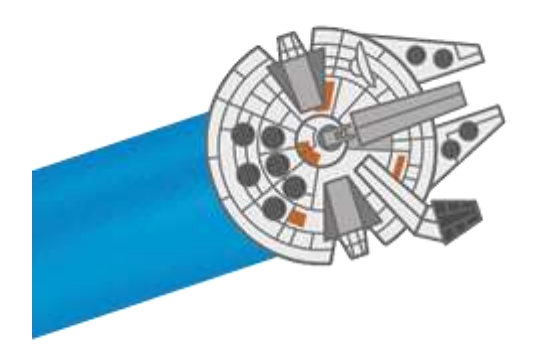
—Yo… me perdí —mintió, tratando de no vacilar cuando vio a Karkan y a los demás que comenzaban a bajar. Desafortunadamente, uno de los soldados siguió la dirección de su mirada.

—¡Bajen de allí! —espetó el soldado, levantando su bláster. Finn trató de detenerlo, pero este lo empujó hacia atrás. Pudo ver cómo Karkan y los otros tevelianos intentaban escapar solo para ser aturdidos por los Stormtroopers.

Finn gimió. Ahora Karkan y los demás nunca confiarían en ellos.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



EL TEVELIANO CON el parche en el ojo se abalanzó por uno de los blásteres de los Stormtroopers, pero Finn fue más rápido. Levantó el rifle, cambió de modo con facilidad y aturdió a los dos soldados. A la distancia, su armadura los habría protegido de los disparos, pero estando tan cerca dormirían durante bastante tiempo por los rayos aturdidores.

—Tenemos que salir de aquí —dijo, mirando a su alrededor—. Alguien pudo haber escuchado los disparos.

Pero cuando volteó hacia Karkan, el teveliano le estaba apuntando con el otro bláster. Al ver los controles del arma, Finn se dio cuenta de que todavía estaban configurados para matar.

—¿Dónde está la ampolleta? —murmuró Karkan—. Sabemos que la encontraste.

—Así es —admitió Finn—, pero Varak la tomó.

El teveliano profirió una maldición en su propio idioma antes de voltear al escuchar el sonido de las botas.

Finn pudo haber usado la distracción para desarmarlo, pero necesitaba al trabajador de la planta de su lado.

—Nos envió la General Organa.

Karkan frunció la ceja cubierta de pelaje.

—¿De la Resistencia?

Finn asintió.

—Tenemos que hablar.

El teveliano intercambió miradas con sus nerviosos cómplices antes de bajar el bláster.

—Ven con nosotros.

Sin soltar el rifle, Karkan condujo a Finn a través de la planta, por una ruta que los soldados nunca podrían seguir. Finn cojeó tan rápido como pudo, pero sabía que los estaba frenando.

—Aquí —dijo la mujer e hizo pasar a Finn a una estación de trabajo. Dentro había una pequeña sala de control, con pantallas que mostraban varias tomas de cámaras alrededor de las instalaciones.

—No podemos quedarnos mucho tiempo —dijo Karkan y le entregó el bláster a la mujer antes de apresurarse hacia un casillero en la pared. Abrió la puerta y sacó algo que Finn no pudo ver.

—¿Qué haces?

—Siéntate —dijo el teveliano con el parche en el ojo, indicando una silla junto al banco de la computadora principal.

Finn entrecerró los ojos.

La mujer suspiró.

—¿Quieres que Karkan te arregle el tobillo o no?

El anciano teveliano se volteó para revelar un rollo de vendas impregnadas con bacta. Finn cedió y, antes de sentarse, colocó cuidadosamente sobre el escritorio de la computadora el rifle que había arrebatado.

—Soy Tarina —le dijo la mujer mientras Karkan envolvía la gasa alrededor de su esguince—. Y él es Menon.

—Pensé que ustedes serían más —dijo el grueso teveliano.

—Desafortunadamente no somos muchos —admitió Finn—. Por eso necesitamos su bacta.

—¿Y crees que estamos en condiciones de entregarlo? —refunfuñó Menon.

Karkan levantó una mano para calmar a su malhumorado amigo.

—Finn ha recorrido un largo camino para ayudarnos, incluso si perdió nuestra ampolleta.

Menon resopló.

—Vino para ayudarse él mismo, querrás decir. La Resistencia no se preocupa por nosotros.

—Eso no es cierto —repuso Finn—. Y, además, ¿por qué no podrían recuperar la planta ustedes mismos? No hay tantos Stormtroopers.

—Son más que suficientes para retener a nuestras crías —terció Tarina con amargura.

—¿Qué?

Karkan colocó una mano comprensiva sobre su hombro.

—El Mayor Varak tiene a nuestros hijos bajo guardia armada en uno de los almacenes. Si nos negamos a trabajar…

Su voz se apagó, pero su significado era obvio.

—La ampolleta contiene una fórmula especial que desarrolló Tarina —agregó, sonriendo tristemente a la mujer.

—¿Qué hace?

—Corrompe el bacta —repuso Tarina, moviendo la cola con orgullo—. Lo vuelve inútil.

—Íbamos a contaminar los suministros de bacta para ganar tiempo —intervino Menon.

—Pero necesitamos ese bacta —dijo Finn.

—Y necesitamos a nuestros hijos —espetó Karkan, con ira en su rostro cansado. Dejó

caer sus hombros—. Lo siento. No… no ha sido fácil.

—Nunca es fácil cuando la Primera Orden está involucrada —dijo Finn, mientras se ponía de pie para probar su tobillo. El bacta ya había comenzado a funcionar, reduciendo tanto la hinchazón como el dolor.

—Podemos ayudarlos.

—¿Tú? —se burló Menon—. ¿Dos humanos y un droide?

—Déjalo hablar —le dijo Tarina al gran teveliano.

El problema era que Finn realmente no sabía qué sugerir, pero sabía que Poe podría ayudarlo a elaborar un plan.

—Necesitamos enviar un mensaje a mi amigo. Vamos a averiguar cómo liberar a tus hijos. Lo prometo.

Karkan hizo a un lado a Finn, moviendo ágilmente sus largos dedos sobre los controles de vigilancia.

—Entonces, veamos dónde está.

Revisó las imágenes de la cámara, pero no se veía a Poe por ninguna parte. Finn se inclinó sobre la consola, buscando en las pantallas hasta que lo vio.

—¡Ahí está!

Poe y Varak discutían a la sombra del enorme caminante de comando. Incluso sin sonido, estaba claro que alzaban la voz.

—Necesita nuestra ayuda —dijo Finn. Tomó el bláster y, rápidamente, salió antes de que alguien pudiera detenerlo.

Finn tenía razón. Poe necesitaba ayuda. Varak lo había llevado hasta el AT-AT de comando, pero sabía que entrar en él era una mala idea. Habían recibido informes de que Finn había desaparecido y de que los Stormtroopers que lo acompañaban habían sido atacados por una fuerza desconocida. Varak había puesto a toda la planta en alerta. Su engaño estaba a minutos de ser descubierto, pero Poe quería saber qué había dentro de esa ampolleta. Mientras se apresuraban hacia las piernas del gran caminante acorazado, Poe fingió tropezar y cayó sobre el comandante. Deslizó su mano en el bolsillo de la túnica del hombre para recuperar el tubo de vidrio. La mano de Varak se cerró alrededor de su muñeca. El oficial se retorció, torciendo el brazo de Poe. El mayor era más fuerte de lo que parecía.

Poe se liberó y se frotó el dolorido brazo.

—¿Qué crees que estás haciendo, Varak?

—¡Podría preguntar lo mismo, *Capitán Dameron*!

El uso de su nombre real sorprendió a Poe, pero trató de disimular.

—No sé de qué estás hablando. Soy un enviado médico del Centro de Comando.

—No —espetó Varak, apuntándole con un dedo huesudo—. Eres el fugitivo que destruyó el *Fulminatrix* y un miembro clave del círculo íntimo rebelde de Leia Organa. —Chasqueó los dedos y el droide buscador proyectó imágenes de vigilancia de Poe y Finn escondidos debajo del *Rover*.

—¿Todo el tiempo supiste quiénes éramos? —preguntó Poe sin apartar la vista de la

imagen.

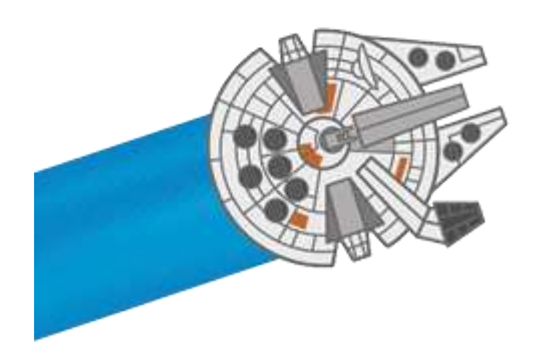
—¿Realmente pensaste que podrías engañar a la Primera Orden? —se burló el mayor—. Les hemos seguido la corriente para descubrir su juego.

—¿Sí? —inquirió Poe—. ¡Entonces es hora de que se lo muestre!

¿QUÉ HACE POE?

TRATA DE ESCAPAR, HAZ CLICK AQUÍ**.**

SE ASEGURA DE QUE BB-8 SE ALEJE, HAZ CLICK AQUÍ**.**



POE LIBERÓ SU BRAZO y lanzó un golpe contra la exagerada mandíbula del Mayor. Varak cayó al suelo, pero Poe no intentó correr. En lugar de ello, tensó el hombro y se estrelló contra el Stormtrooper más cercano. Le gritó a BB-8 para que se moviera.

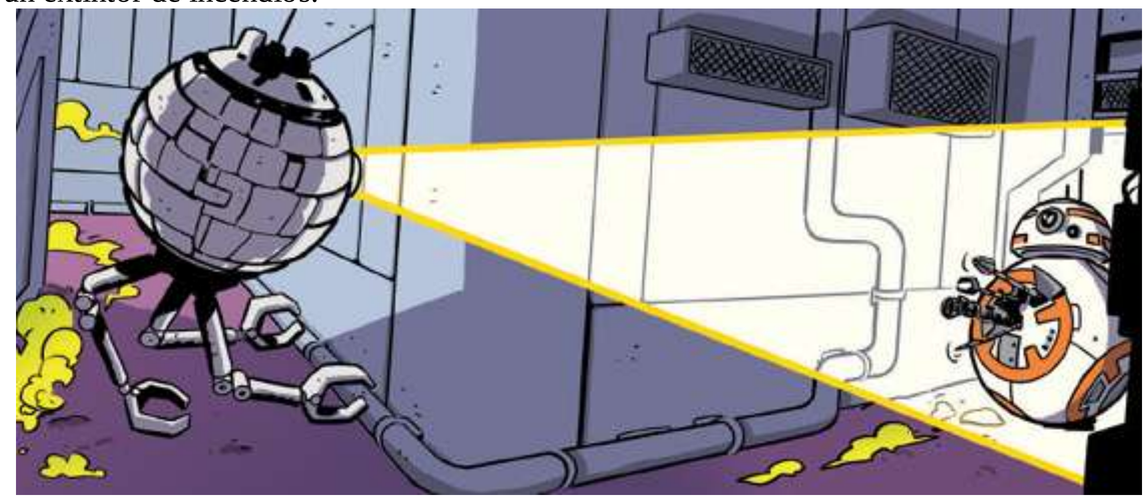
—Vamos, amigo. ¡Ve a buscar a Finn!

Pitando como loco, el astromecánico se dio la vuelta y desapareció entre los tanques de bacta, dejando a Poe sometido por los soldados restantes.

—¡Atrapa a ese droide! —gritó Varak y su droide buscador zumbó yendo a la caza de la unidad BB que escapaba.

BB-8 se desvió y cruzó los tanques, pero el buscador no se rendía, con luz roja ardiendo en odio programado. Los blásteres láser salieron de la carcasa del droide sonda para lanzar una corriente de rayos de energía en contra del astromecánico.

BB-8 cambió de dirección, girando hacia un grupo de edificios, mientras los blásteres del buscador mordían el suelo detrás de él. En su pánico, la pequeña unidad cometió un error: corrió entre los edificios para encontrarse en un callejón sin salida al final, pues su camino quedó bloqueado por una pared sólida. Giró sobre su eje para ver al buscador que estaba en la boca del pasadizo, con sus relucientes armas brillando. BB-8 respondió desplegando todas sus herramientas a la vez, desde múltiples brazos de soldadura hasta un extintor de incendios.



No impresionó al buscador, que emitió un pitido amenazador mientras avanzaba. Pero luego ¡explotó en medio de un resplandor de chispas! Se estrelló contra el suelo, sus circuitos chisporrotearon antes de que, finalmente, se quedara quieto. BB-8 miró a través del humo a Finn, quien todavía le apuntaba al droide abatido con su bláster.

BB-8 chilló de alegría y rodó hacia el exsoldado mientras sus diversos accesorios volvían a su lugar.

—Sí, yo también estoy feliz de verte —dijo Finn, mientras daba un paso a un lado para que el emocionado droide no lo arrollara—. ¿Qué le pasó a Poe?

BB-8 emitió una serie de pitidos agudos que lastimaron los oídos de Finn, aunque no los entendió.

—Supongo que saben quiénes somos. Sabía que era demasiado bueno para durar. —Comprobó la carga de su bláster—. Bueno, parece que necesitamos preparar una misión de rescate.

BB-8 retrocedió un poco cuando Karkan y los demás salieron detrás de Finn.

—No te preocupes —dijo Finn rápidamente cuando BB-8 regresó al callejón—. Están conmigo.

—Y me temo que somos portadores de malas noticias —dijo el teveliano—. Tu amigo fue llevado al caminante de comando. No puedes tomarlo por asalto tú solo.

Finn frunció el ceño.

—Poe lo haría por mí.

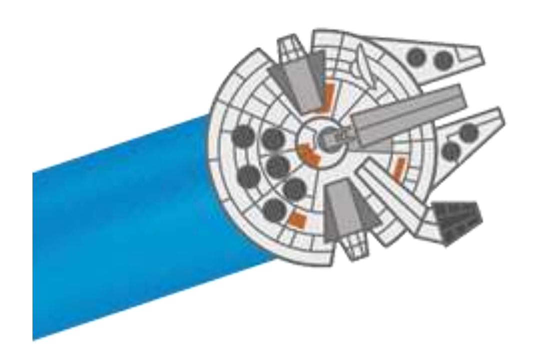
—Pero ¿qué hay de nuestros hijos? —le recordó Tarina—. Dijiste que nos ayudarías.

Finn suspiró. No había forma de que pudiera hacer las dos cosas.

¿QUÉ DECIDE HACER?

RESCATAR A POE, HAZ CLICK AQUÍ**.**

RESCATAR A LOS NIÑOS, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**EXCELENTE IDEA** —dijo Poe—. Iremos con usted.

—Por supuesto —dijo Varak—. Por favor, síganme.

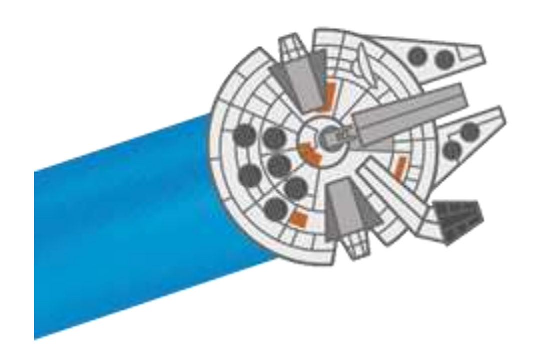
Los condujo al caminante de comando y subieron en una plataforma flotante hasta la máquina gigante.

Una vez dentro, se dirigieron directamente a la cubierta de mando. Varak ordenó a su suboficial que enviara un mensaje al alto mando.

¿LE PERMITEN ENVIAR EL MENSAJE?

SÍ, HAZ CLICK AQUÍ**.**

NO, HAZ CLICK AQUÍ**.**



EN EL FONDO DE SU corazón, Finn sabía lo que Poe realmente haría.

—¿Dónde están detenidos sus hijos? —preguntó. Karkan sonrió agradecido.

—En el almacén cuatro. Los Stormtroopers lo han convertido en un cuartel.

Finn levantó el rifle.

—Muy bien, ¿cómo entramos?

Los tevelianos llevaron a Finn y a BB-8 a un cuadrilátero formado por cuatro edificios cerca del hangar de los cazas TIE. Finn se asomó por la esquina de una estación de equipamiento, entrecerró los ojos y pudo ver a dos Stormtroopers que custodiaban la entrada principal del almacén, cada uno empuñaba un grueso bastón aturdidor.

—Hemos cavado un túnel a través del patio —le dijo Menon y llevó a Finn al interior de la estación, donde le mostró un agujero fangoso escondido debajo de las baldosas sueltas.

—Me temo que no hemos llegado muy lejos.

—Al menos lo intentan —dijo Finn—. La mayoría de la gente simplemente se voltea cuando la Primera Orden entra en la ciudad, pero ustedes no. Ustedes luchan.

—No ha servido de mucho —dijo Tarina.

—Están siendo demasiado duros consigo mismos —replicó Finn, bajando su bláster—. Debe haber algo aquí que podamos usar.

Quitó una gruesa tela de lo que esperaba fuera un montón de equipos, solo para descubrir un cúmulo de basura vieja.

—Tal vez podríamos intentar en otro lugar —dijo. Estaba a punto de irse cuando BB-8 se apresuró, cruzando el estrecho almacén.

—¡Ay! ¡Mira por dónde estás rodando!

BB-8 estaba tratando de mover una lámina de acero que se encontraba sobre algo voluminoso apoyado contra la pared.

—¿Qué encontraste? —preguntó Finn, mientras empujaba la chatarra a un lado. Era un droide de energía gonk. Su carcasa estaba roída por el óxido y le faltaba una de sus patas—. ¿De qué sirve esa cosa vieja? —preguntó mientras BB-8 balbucía tan rápido que sus sonidos habituales casi se fusionaron en una sola nota—. Habla más despacio —atajó Finn, en tanto levantaba las palmas para callar al astromecánico—. No te entiendo.

—Pero yo sí —intervino Tarina.

—¿Sí? —preguntó Finn, mientras volteaba para mirarla—. ¿Qué dijo?

La teveliana le sonrió. Sostenía la pata faltante del droide entre las manos.

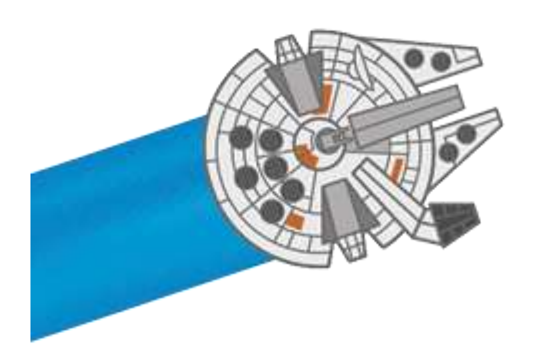
—Quiere que desmantelemos al gonk.

—¿Desmantelarlo?

La sonrisa de Tarina se ensanchó.

—¡Quitarle todo!

HAZ CLICK AQUÍ.



POE SE INCORPORÓ y lanzó un puñetazo a la mandíbula de Varak en el momento exacto en que el mayor apretaba el gatillo. El golpe fue certero, pero el efecto aturdidor fue mejor. Poe salió proyectado hacia atrás y chocó contra el suelo.

Varak se frotó la mandíbula, pero se incorporó y pateó a Poe para asegurarse de que el traidor no pudiera moverse. El Líder Supremo Ren no estaría contento al saber que habían destrozado al caminante acorazado, pero la captura de Poe Dameron podría ser suficiente para salvar su carrera.

Lo que no esperaba era que la ventana detrás de él estallara en un resplandor de chispas. Varak volteó y se encontró con Finn y Karkan de pie al otro lado del cristal roto, con los blásteres apuntando directamente hacia él.

—Quizá quiera rendirse —dijo Finn, entrando a la cubierta de mando.

Varak sonrió.

—No lo creo.

Finn sacudió la cabeza.

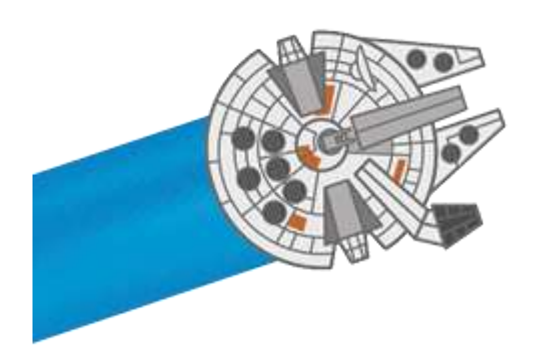
—Tan típico de la Primera Orden, hasta el…

No tuvo la oportunidad de terminar su oración. No había visto al droide buscador flotar detrás de él y de su acompañante traidora. Aunque apenas podía operar, siempre leal, el buscador lanzó sus puntas eléctricas contra los dos rebeldes, con lo que agotó la batería que le quedaba para desarmarlos antes de caer al suelo.

Varak sonrió a los aturdidos luchadores. En unos minutos, pasó de tener un prisionero a tener tres. Sí, esto definitivamente complacería al Líder Supremo Ren. Tal vez incluso recibiría un ascenso…

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



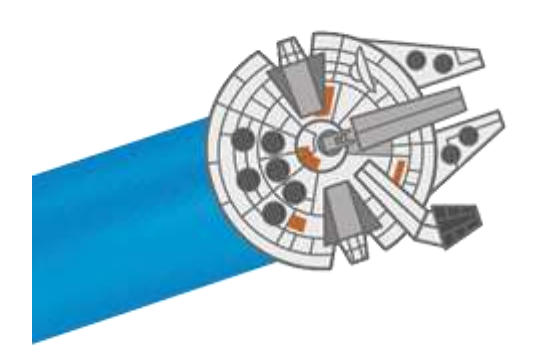
FINN GIMIÓ AL darse cuenta de la única opción que le quedaba. Si recordaba bien su entrenamiento, había una escotilla de acceso en la parte superior del AT-AT que podría activarse si encontraba el interruptor oculto. El problema era llegar hasta allí. Podía escalar, pero tardaría demasiado. Su única opción era volar.

Intentando no pensar en lo que estaba haciendo, Finn corrió hacia donde se encontraban los cazas TIE en el otro extremo de la planta. Subir a BB-8 por la escalera de embarque no fue tan difícil como temía. El astromecánico usó sus brazos ajustables para levantarse. Una vez dentro, el pequeño droide maniobró detrás de los controles de vuelo.

¿QUIÉN DEBERÍA VOLAR EL CAZA TIE?

FINN, HAZ CLICK AQUÍ**.**

BB-8, HAZ CLICK AQUÍ**.**



EL TROOPER TR-4018 frunció el ceño debajo de su casco cuando vio a un droide gonk avanzando hacia ellos. ¿Qué estaba mal con esa cosa? Parecía que apenas podía caminar, y mucho menos funcionar.

Como para probar su punto, el gonk se detuvo. Lanzó un par de bocinazos guturales y esperó, como si TR-4018 supiera lo que estaba diciendo. Incluso el vocabulador de la cosa, limitado a un solo sonido, también estaba fallando. TR-4018 miró a su amigo al otro lado de la puerta del almacén. TR-1004 miraba hacia adelante, ignorando al droide. Típico. TR-1004 seguía las órdenes al pie de la letra, no porque fuera obediente, sino porque no tenía iniciativa.

El gonk pitó de nuevo. TR-4018 suspiró.

—¿Qué quieres?

El droide se arrastró unos pasos hacia la puerta. TR-4018 negó con la cabeza.

—Lo siento. No es posible. Nadie puede entrar o salir de este lugar.

El droide lanzó un bip tras otro.

—Oh, por Snoke, déjalo entrar —dijo TR-1004, finalmente rompiendo su silencio—. ¿Qué diferencia hará? ¡Es una batería caminante!

TR-4018 no podía creer lo que oía. TR-1004 en realidad estaba pensando por sí mismo, aunque TR-4018 estaba seguro de que solo quería que el droide se callara.

Pero tenía razón. ¿Qué diferencia haría?

—Adelante, pues —dijo TR-4018, accionando el control de la puerta con el codo. El droide pitó una vez más en agradecimiento y entró arrastrando los pies, dejando a los dos Stormtroopers en un maravilloso silencio cuando la puerta se cerró detrás de él.

Dentro del edificio, el gonk siguió avanzando por el pasillo antes de detenerse cerca de una alcoba. Arrastrándose, como para asegurarse de que nadie estaba mirando, entró de espaldas al cubículo antes de que su carcasa se abriera de golpe, dejando ver una tapa en la parte superior de su cuerpo.


Bip

Finn jadeó tomando una profunda bocanada de aire mientras se incorporaba. Se estiró, sentía que su columna vertebral iba a explotar. «Eso te ganas por escuchar a BB-8», pensó, aunque tenía que admitir que el loco plan del droide había funcionado. Caber dentro de la estrecha carcasa del droide había sido complicado, con todo y que le habían quitado los componentes internos, pero al menos BB-8 había dejado una rudimentaria caja de sonido para hacer sonar la bocina del droide.

Una vez fuera de la carcasa vacía, corrió hacia una entrada lateral para abrirle la puerta a Karkan y a los demás. BB-8 rodaba pisándole los talones.

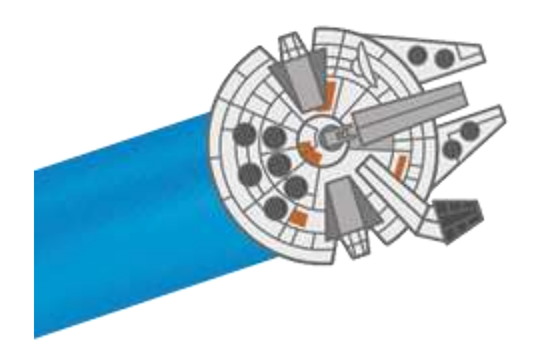
—Y bien —dijo Finn—, ¿dónde están sus hijos?

El almacén estaba dividido en habitaciones más pequeñas, la mayoría llenas de suministros y equipos. Karkan los condujo hasta la parte trasera del edificio, donde otro Stormtrooper, que tenía una pistola bláster, estaba de guardia frente a unas puertas dobles.

¿CÓMO LOGRAN SUPERAR AL GUARDIA?

UTILIZAN DE NUEVO AL DROIDE GONK, HAZ CLICK AQUÍ**.**

LO DESARMAN, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**¿POR QUÉ PIENSAS** que eres el piloto? —inquirió Finn, solo para recibir por respuesta una letanía de pitidos de BB-8, sin duda al menos media docena de razones por las cuales el que Finn tomara los controles sería una receta para el desastre.

—Está bien, está bien —dijo Finn malhumorado y se dejó caer en el asiento del artillero, miraba mientras BB-8 realizaba un despegue perfecto.

Se dirigieron hacia el AT-AT, y Finn apuntó directamente a la escotilla en la parte posterior de la bestia mecánica. Presionó los gatillos, lanzando rayos láser que rebotaron contra el casco blindado del gigante.

Los otros cazas ya estaban detrás de ellos, pero BB-8 volaba mucho mejor de lo que Finn jamás podría, como resultado de haber estudiado a Poe durante años.

Dispararon a la parte superior del caminante; en otra ronda de disparos Finn logró volar la escotilla de sus bisagras.

Desde arriba BB-8 disparó contra un caza enemigo mientras Finn saltaba desde la nave de asalto para aterrizar con un hábil giro en la amplia espalda del monstruo mecánico.

Colándose por la escotilla abierta, Finn se dejó caer en un pasillo estrecho en el nivel superior de la máquina. Un soldado se abalanzó sobre él y levantó su bláster. Pero Finn estaba listo: agarró el arma por el cañón y la empujó contra el stormtrooper, que perdió el equilibrio.

Finn tomó el rifle y, con la culata, golpeó la parte delantera del casco del soldado, que cayó. Finn tenía todavía el arma en sus manos.

—Finn, ¿eres tú?

Finn se dio la vuelta al escuchar la voz de Poe. Provenía de la puerta de una celda, que Finn logró abrir con un certero disparo.

—No está mal —dijo Poe al salir de la celda.

—Agradéceme cuando salgamos de aquí.

—No iremos a ninguna parte —dijo Poe—. No hasta que derribemos esto.

—¿Cómo?

Poe corrió hacia un estante de armas y tomó otro rifle.

—¿Cuánto daño podría causar uno de estos si se sobrecarga la fuente de alimentación

cerca del reactor del caminante?

Finn sonrió abiertamente.

—¡Suficiente!

Pronto el rifle de Poe estaba junto a la bomba de combustible del AT-AT. La celda de poder del arma gradualmente contribuía a crear una explosiva detonación.

—¿Cuánto tiempo tenemos? —preguntó Poe.

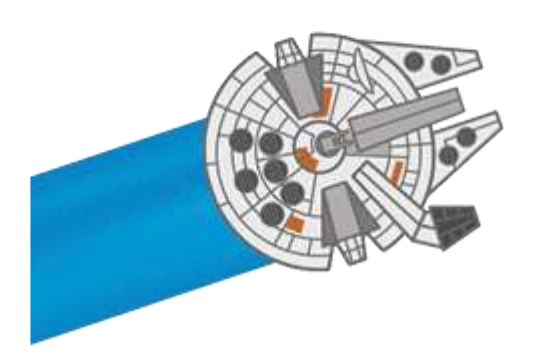
—No mucho —repuso Finn—. ¿Cómo vamos a salir de aquí?

¿CÓMO ESCAPAN DEL CAMINANTE ANTES DE QUE EXPLOTE?

DESCIENDEN A RAPEL

DESDE LA PLATAFORMA, HAZ CLICK AQUÍ**.**

A TRAVÉS DE LA ESCOTILLA SUPERIOR, HAZ CLICK AQUÍ**.**

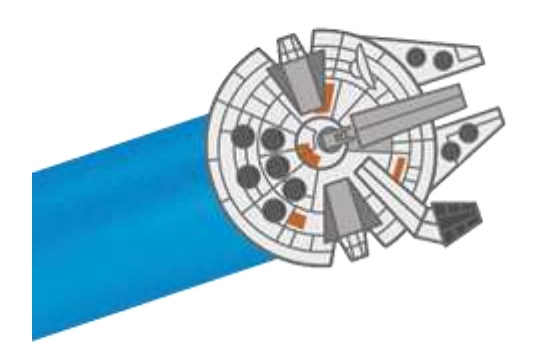


EL BLÁSTER DE UN trooper yacía en el suelo. Poe se lanzó por el arma, pero no antes de que Varak apretara el gatillo. Fue avasallado por ondas aturdidoras y cayó al suelo.

Había estado tan cerca… pero Varak había salido victorioso. Ahora Poe era un prisionero de la Primera Orden.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



—**ESPERABA QUE TÚ** pudieras decirme —dijo Poe.

Finn miró a su alrededor buscando una ruta de escape.

—La mayoría de los AT-AT tienen plataformas de implementación. Podríamos descender a rapel.

—Me parece bien. ¡Vamos!

Llegar a la plataforma significaba bajar un nivel y encontrar el equipo que necesitaban para deslizarse.

—Esto está tomando demasiado tiempo —se lamentó Poe mientras Finn luchaba por ponerse un arnés—. El reactor explotará en cualquier momento.

Antes de que Finn pudiera detenerlo, Poe abrió la puerta blindada, el viento soplaba.

—¡Tenemos que saltar! —gritó cuando un suboficial de la Primera Orden apareció en la cubierta de mando.

Finn volteó y lo aturdió con un solo disparo.

—¿Estás loco? Nos romperemos el cuello.

—¡No si lo hacemos bien!

Finn sujetó un cable al arnés de Poe antes de hacer lo mismo con el suyo.

—¿Listo? —le preguntó al piloto.

Poe asintió.

—Listo.

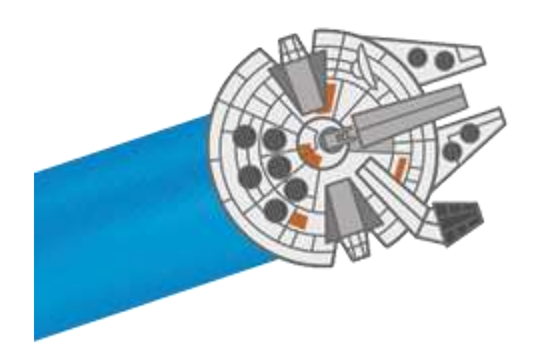
Se asomaron por la puerta, dejando que los cables soportaran su peso antes de saltar. Cayeron, su descenso fue rápido pero controlado. Abajo se escuchó un grito. Finn volteó y vio a un Stormtrooper que apuntaba desde el suelo. No logró hacer un segundo tiro. Por encima de ellos, el reactor explotó, cortó sus líneas y voló la parte trasera del caminante. Poe y Finn cayeron al suelo, aterrizaron bruscamente antes de que los restos del AT-AT cayeran encima de ellos.

¡Vaya escape!

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?





ANTES DE QUE EL MAYOR pudiera reaccionar, Poe lanzó una patada, golpeando las piernas de Varak.

Este aun no había caído al suelo cuando Poe ya estaba corriendo.

—¡Vamos, amigo! —le gritó a BB-8 mientras iba en dirección al transbordador médico, pero la única respuesta que recibió fue un grito electrónico estrangulado.

El droide buscador de Varak había metido una sonda de choque en el astromecánico que bombeaba innumerables voltios en su pequeño cuerpo.

—¡Poe, muévete!

Finn apareció de repente y empujó a Poe fuera del camino cuando los Stormtroopers de Varak dispararon. Los rayos láser chisporroteaban sobre sus cabezas mientras corrían hacia el transbordador médico y Finn prácticamente empujó a Poe por la rampa.

—¡Sácanos de aquí! —gritó Finn cuando el fuego láser rebotó en el pequeño casco de la nave.

—Pero BB…

—¡Solo hazlo!

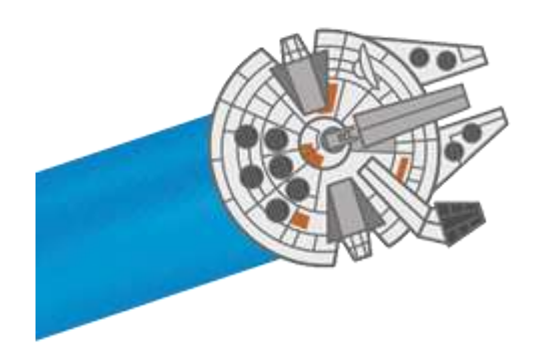
Poe encendió los motores como si estuviera en piloto automático. El transbordador médico se lanzó al aire y saltó al hiperespacio tan pronto como superaron la atmósfera del planeta.

—¡Lo logramos! —gritó Finn, pero Poe no estaba de humor para celebrar. Habían dejado a BB-8 en las garras del droide buscador. El problema no era solo que el astromecánico guardaba la mayoría de los secretos de la Resistencia en su memoria, sino que además era amigo de Poe.

¿Alguna vez podría perdonarse?

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



UNOS MINUTOS DESPUÉS, Finn estaba otra vez dentro del droide gonk, fingiendo que discutía con BB-8, quien, al igual que Poe antes, actuaba lanzando pitidos por su vocabulador.

Con la espalda ardiendo y los ojos lagrimeando por el olor a quemado de cables y aceite, Finn presionó diligentemente el botón que generaba los gruñidos del gonk y contó los segundos antes de poder volver a salir.

Por fortuna, no pasó mucho tiempo antes de que el Stormtrooper se acercara a investigar ese ruido.

—¿Qué está sucediendo? —les preguntó a los peleoneros droides.

Finn y BB-8 pitaron alternadamente, el tiempo suficiente para que Menon pudiera escabullirse detrás del soldado y golpeara su cabeza de cubeta contra la pared. El soldado se deslizó hacia el piso; Finn intentó presionar el interruptor que liberaría la tapa del gonk. No funcionó. Entró en pánico, así que comenzó a golpear con las palmas la parte superior, pero solo logró caer de lado. Se tambaleó dentro del cubo, desesperado por salir, batallando para poder respirar.

—¡Sácame de aquí! ¡Sácame de aquí!

BB-8 lanzó una descarga eléctrica sobre la testaruda bisagra. La tapa se abrió y Finn cayó en el piso del almacén.

—Creí que habías dicho que no debíamos hacer ruido —se quejó Menon—. Por eso no podríamos usar blásteres.

—Intenta estar encerrado allí —exclamó Finn, aceptando la mano de Karkan para levantarse—. La próxima vez, ¡tú te metes en el droide!

Miró a su alrededor buscando a Tarina, pero ella corría hacia la puerta sin vigilancia. Todo el mal humor de Finn se evaporó cuando ella golpeó el control y, de repente, se vio inundada por una ola de jóvenes tevelianos, quienes estaban encantados de verla. Karkan y Menon disfrutaron el encuentro, riendo y abrazando a los niños.

«Sí», pensó Finn. «Esto era lo correcto».

Detrás de él, BB-8 pitó. Finn volteó y vio al droide abriendo la puerta de una habitación convertida en una pequeña armería. Su mandíbula cayó al ver bastones aturdidores y cajas de detonadores. Los suficientes para equipar un pequeño ejército, o al

menos a un puñado de tevelianos.

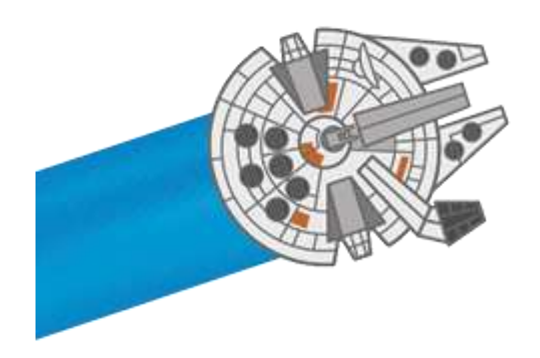


Habían rescatado a los niños. Ahora era el momento de recuperar la planta de bacta.

¿QUÉ EQUIPO DEBE TOMAR FINN?

BASTONES ATURDIDORES, HAZ CLICK AQUÍ**.**

DETONADORES, HAZ CLICK AQUÍ**.**



SOLO HABÍA UNA COSA por hacer. Finn había sobrevivido a una peligrosa subida en las últimas veinticuatro horas; bien podría intentar otra.

Comprobó que no hubiera soldados de asalto patrullando y corrió hacia la imponente máquina. Por lo que podía ver, el AT-AT era un modelo estándar, lo que significaba que tenía una escotilla en la parte superior, así como las plataformas de despliegue lateral habituales. No había forma de que pudiera entrar a través de una plataforma, pero había una ligera posibilidad de que pudiera abrir la escotilla.

Después de decirle a BB-8 que buscara un lugar donde esconderse, Finn comenzó su ascenso, subiendo al piso más cercano. Había llegado a la primera articulación de la rodilla. Los dedos le temblaban por tener que agarrarse a las crestas del metal. De pronto un grito sonó desde abajo.

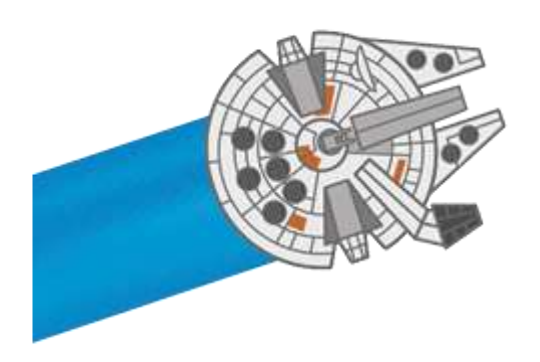
—Ahí está. El espía. Atrápalo.

Miró hacia abajo y vio a Karkan apuntando hacia él. La expresión en el rostro del teveliano le reveló por qué lo hacía. Era su venganza por no haberlos ayudado a salvar a los niños.

Finn trató de balancearse hacia el otro lado de la pata cuando un Stormtrooper llegó corriendo, pero una figura solitaria que colgaba de la articulación de la rodilla de un AT-AT no era un blanco fácil. Abajo, BB-8 corrió a toda velocidad hacia las espinillas del soldado, pero este seguía apuntando a su blanco. La descarga aturdidora golpeó a Finn entre los omóplatos; ya estaba inconsciente antes de caer al suelo.

Finn despertó en una celda a bordo del caminante de comando. Después de todo, había logrado entrar, pero no de la forma en que lo había planeado. Gimió y trató de sentarse. Milagrosamente, no parecía tener nada roto, pero no se quería ni imaginar el moretón que seguramente tenía en la espalda.

HAZ CLICK AQUÍ.



—¿QUÉ ENCONTRASTE?

Karkan apareció en la puerta mientras Finn rebuscaba entre los detonadores, revisando los magna candados en la parte posterior de las minas.

Volteó y le sonrió al teveliano.

—Acabo de descubrir cómo darle al Mayor Varak una muestra de su propia medicina.

A Poe Dameron le dolían las rodillas, aunque nunca lo admitiría ante Varak. El mayor lo obligó a arrodillarse en el frío piso de metal del módulo de comando del AT-AT durante al menos una hora, y los Stormtroopers le apuntaban con sus blásteres, pero el piloto de caza estelar se negaba a dar cualquier información. Varak ya sabía que Poe y Finn eran parte de la Resistencia, pero eso era todo lo que iba a conseguir. Valía la pena ver la frustración pintada en el rostro cada vez más furioso de Varak.

El mayor estaba a punto de reiniciar el interrogatorio cuando uno de sus oficiales le entregó un informe urgente.

—Señor. El astromecánico. Lo hemos encontrado.

Poe apretó la mandíbula. Si lastimaban a BB-8…

—¿Dónde? —espetó Varak.

—Justo enfrente de nosotros, señor.

Varak corrió hacia la ventana. Poe sabía que debía permanecer de rodillas, pero no podía quedarse allí si BB-8 estaba en peligro. Se puso de pie de un salto, los Stormtroopers le ordenaron que se quedara donde estaba, pero Varak los detuvo.

—No. Dejemos que vea esto.

Poe se acercó cojeando para ver a BB-8, que rodaba hacia ellos como una pelota por un carril de hiper-boliche. ¿Qué estaba pensando? El astromecánico siempre había sido valiente, pero si Poe no lo conociera, pensaría que el droide iba directo a golpear el pie blindado del caminante.

—¡Fuego! —bramó Varak—. ¡Redúzcanlo a chatarra!

—¡No! —gritó Poe, tratando de apresurar al piloto. Esta vez, los Stormtroopers hicieron más que gritar. Agarraron a Poe y lo obligaron a mirar cómo los rayos láser descendían de los cañones montados en la cabeza del AT-AT para disparar contra el duracreto alrededor del droide. BB-8 se desvió, zigzagueando por el patio mientras el

caminante continuaba disparando.

Poe sonrió. El droide había estado en suficientes carreras de X-Wing para saber que un objetivo en movimiento errático era casi imposible de alcanzar, especialmente uno tan pequeño como una unidad BB. Poe había usado el mismo truco con innumerables destructores estelares, esquivando en *Black One* el fuego que lanzaban indiscriminadamente los blásteres de la Primera Orden, convencidos de su superioridad.

Varak estaba cayendo en la misma trampa, y por una buena razón. ¿Un pequeño astromecánico en contra de un caminante AT-AT? Por lo general, un droide no tendría ninguna posibilidad, ¡a menos que ese droide fuera BB-8!

—¡Ah! ¡Está huyendo! —Varak cantó triunfante mientras BB-8 se desviaba trazando un amplio arco para retroceder por donde había venido.

—Se dirige hacia los TIE, señor —informó el suboficial. Efectivamente, BB-8 estaba rodando hacia los cazas TIE atracados. Poe entrecerró los ojos. Había alguien agachado en la cabina central.

Varak también lo había visto.

—Amplía la imagen —espetó, y una imagen holográfica se superpuso a través de la ventana principal. Las cámaras del caminante acorazado se acercaron para mostrar una figura familiar que intentaba abrir la escotilla del TIE con una palanca.

—¡Finn! —dijo Poe conteniendo el aliento.

—Está tratando de entrar al caza TIE —informó el subordinado.

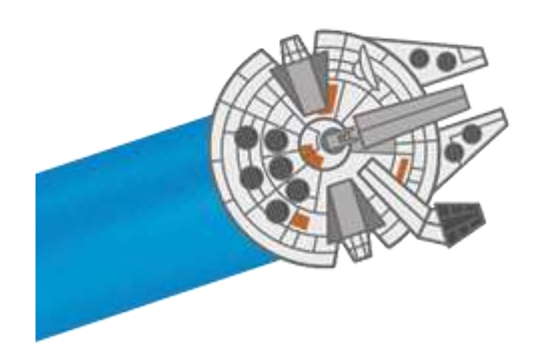
—¡Puedo ver eso! —estalló Varak—. Acércate más.

—¿Señor?

El mayor miró a su subordinado.

—Este es un caminante, suboficial. ¡Haz que camine!

HAZ CLICK AQUÍ.



EL SUELO DEBAJO DEL caza TIE se estremeció cuando el caminante de comando comenzó a avanzar hacia él.

Finn se sujetó del caza estelar para evitar caerse mientras BB-8 le pitaba.

—¡Sí, lo hiciste genial! —gritó de pie, desafiando al caminante que se acercaba, mientras sostenía el bláster que había robado.

Observando fijamente a través de la mirilla del rifle, esperó. El monstruo mecánico pisaba cada vez más fuerte. Se escuchaba la voz amplificada de Varak desde el AT-AT.

—*Ríndete ahora y no saldrás lastimado.*

Finn lo dudaba.

—*Si te resistes, abriremos fuego.*

Eso era más probable, pero Finn sonrió de todos modos. Era parte de la Resistencia. Resistir era lo suyo.

Aguantando, esperó a que el caminante se acercara. Mantenía apuntada su arma sin vacilar. Necesitaba que el AT-AT se siguiera moviendo; solo unos pocos pasos más…

—¡Ahora! —gritó justo cuando el caminante pasó el tanque siete.

Escondida detrás de los cazas TIE, Tarina presionó con fuerza el detonador que BB-8 fabricó a partir de un viejo intercomunicador.

En la base del tanque hubo explosiones que corrieron alrededor de esta cuando los detonadores que Karkan y Menon habían colocado con magna candados explotaron uno tras otro.

El tanque reventó, lo que liberó miles de litros de bacta pegajosa. El líquido espeso cayó a borbotones sobre el AT-AT y se derramó alrededor de sus patas hidráulicas.

Finn bajó el rifle y sonrió sombríamente cuando la máquina gigante perdió el equilibrio como un bantha sobre hielo antes de estrellarse contra el suelo.

—¡Vamos! —gritó Finn a los tevelianos mientras se deslizaba por la escalera de acceso del TIE.

Los alienígenas, cubiertos de pieles, corrían desde todas las direcciones, no solo Karkan, Tarina y Menon, sino también todos los tevelianos que trabajaban por miedo a lo que la Primera Orden podía hacerles a sus hijos.

Era el turno de que la Primera Orden se rindiera.

El módulo del caminante acorazado era un desastre.



Los controles estaban rotos y la mayoría de la tripulación había quedado noqueada cuando el enorme vehículo cayó.

Poe se puso de pie y se encontró de frente con el cañón del bláster de Varak. El mayor no se veía mucho mejor: su uniforme estaba desgarrado y su cabello, antes impecable, ahora estaba despeinado, pero aún tenía su arma… a diferencia de Poe.

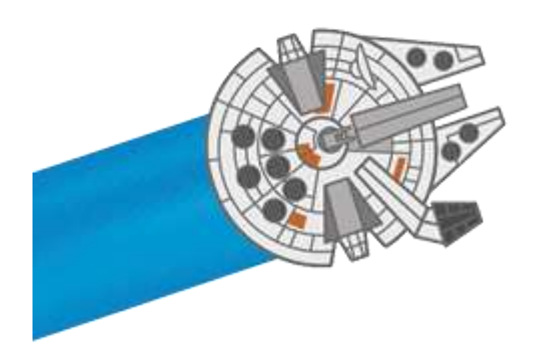
Por fortuna, esta vez Poe no necesitaba su bláster.

¿QUÉ HACE POE?

GOLPEA A VARAK, HAZ CLICK AQUÍ**.**

SACA A VARAK DEL AT-AT, HAZ CLICK AQUÍ**.**

LE ARREBATA EL BLÁSTER
A UN TROOPER, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**FUERA —ORDENÓ FINN.** Por un momento se preguntó si tendría que encargarse físicamente del droide en el asiento del artillero. El astromecánico sacudió la cabeza y cambió de posición. Finn cerró la escotilla y se dejó caer detrás de los controles de vuelo.

¿Qué tan difícil podía ser? Después de todo, había pilotado un *Ski Speeder*. Era cierto que casi lo había estrellado, pero había sido a propósito.

Resultó que volar un caza TIE era mucho más difícil de lo que parecía. Hacer despegar esa cosa no fue tan complicado, aunque el sonido de las alas raspando el suelo hizo que Finn apretara los dientes. Incluso consiguió que el caza estelar volara en una línea razonablemente recta hacia el caminante. No, el problema surgió cuando el AT-AT comenzó a moverse, balanceándose para alzar sus cañones. Finn entró en pánico, perdió el control y chocó de cabeza contra la pata delantera del caminante.

En realidad no resultó un completo desastre. Sí, Finn estaba casi sin sentido, pero de alguna manera logró salir de entre los restos antes de que el caminante se derrumbara, con la pata doblada por el choque. BB-8 apartó a Finn del camino en el momento en que la cubierta de comando se estrellaba contra el suelo, en medio de columnas de polvo.

Finn tosió, apenas capaz de ver, mientras una figura se cernía sobre él. Fue una voz familiar la que le impidió que empezara a repartir golpes a diestra y siniestra.

—Finn, soy yo —dijo Poe, cojeando a causa del derrumbe del caminante—. Vaya rescate. Vamos.

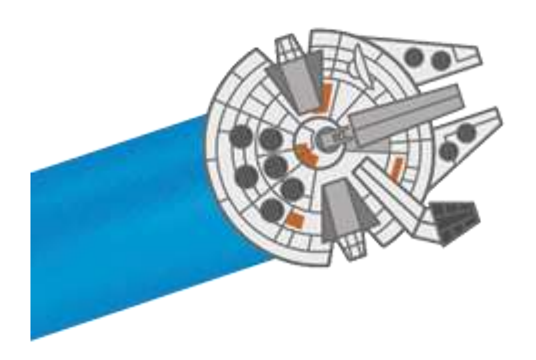
Ayudándose uno al otro, escaparon en medio de la confusión y regresaron al transbordador médico.

—Permíteme —dijo Poe cuando Finn fue a tomar los controles.

Estaba feliz de dejar que Poe los pilotara fuera del mundo. Su misión había sido un desastre, pero al menos habían escapado completos… más o menos.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



—**LO SIENTO** —dijo Finn, decidido.

—¿Eso es todo? —La expresión de Karkan era una mezcla de ira e incredulidad—. ¿Nos vas a abandonar así de fácil?

Finn ya se dirigía hacia el caminante, BB-8 rodaba detrás de él.

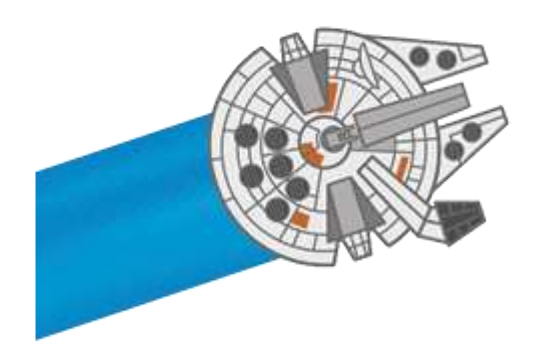
—Poe me necesita —repuso, y comenzó a rodear la base de uno de los tanques. Se sentía terrible al dejar a los tevelianos, pero sabía que Poe no lo abandonaría si fuera él quien estuviera en peligro.

Solo había un problema. ¿Cómo iba a entrar en el caminante?

¿CÓMO DEBE INTENTAR ENTRAR AL CAMINANTE?

TREPANDO POR UNA DE LAS PATAS, HAZ CLICK AQUÍ**.**

A BORDO DE UN CAZA TIE, HAZ CLICK AQUÍ**.**



—**ESPERABA QUE TÚ** pudieras decirme —dijo Poe.

Finn se encogió de hombros y lo condujo de vuelta a la escotilla superior.

—La única salida es por arriba.

Poe subió a la parte trasera del AT-AT. De inmediato se dio cuenta de que la potencia había cambiado en la planta de bacta.

Los tevelianos habían aprovechado el asalto de Finn contra el caminante para atacar a sus opresores y luchar contra los Stormtroopers.

—¡Muy bien, muchachos! —gritó Poe mientras Finn buscaba una manera de volver a subir a tierra firme.

—Está bien, quizás esta no fue la mejor idea.

—No estás bromeando —concordó Poe al ver que un caza solitario se aproximaba silbando hacia ellos.

Echó un vistazo al bláster que Finn tenía entre las manos.

—¿Y bien?

—¿Qué?

—¡Dispara!

Una sonrisa se dibujó en el rostro de Finn.

—No creo que le guste eso.

—¿A quién?

Con un movimiento de cabeza, Finn señaló al droide que se veía a través del parabrisas.

—¿BB-8?

—Solo hay una manera de salir de esta caja —dijo Finn, dándole la espalda al TIE que se acercaba—. Saltamos.

—No puedo creer que vamos a hacer esto —dijo Poe, mientras se preparaba para saltar.

—¡Yo tampoco! —gritó Finn cuando el caza pilotado por BB-8 zumbó por encima y saltaron al aire, agarrando las tuberías y el filo del casco de la cabina del TIE.

El caza estelar se clavó en picada, y BB-8 ajustó los propulsores para contrarrestar el peso extra de dos humanos que colgaban de la cabina.



El caminante de comando explotó detrás de ellos.

Poe gritó cuando el astromecánico los llevó de regreso al transbordador médico. Por su parte, Finn resistió el impulso de besar el suelo cuando finalmente estuvieron a salvo.

Minutos después volvían disparados hacia el cielo, con los hombros doloridos y el corazón abatido, a pesar de su fuga.

—¿Qué le vamos a decir a Leia? —preguntó Finn.

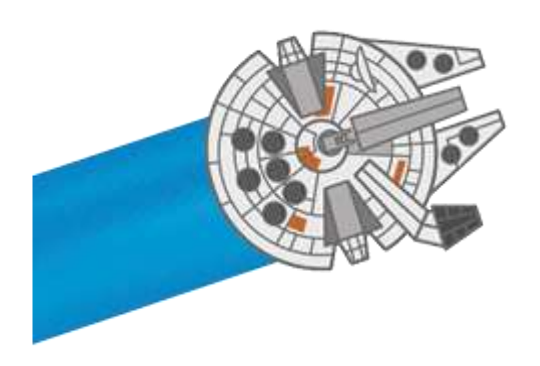
—La verdad. La planta de Tevel ya no está bajo el control de la Primera Orden.

—No conseguiremos nada de bacta —dijo Finn, mirando a las estrellas a través de la ventana.

—Es cierto —coincidió Poe—, pero tampoco lo hará la Primera Orden. ¡Quedémonos con eso!

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



«CUATRO CONTRA UNO», pensó Finn. «Me parece bien».

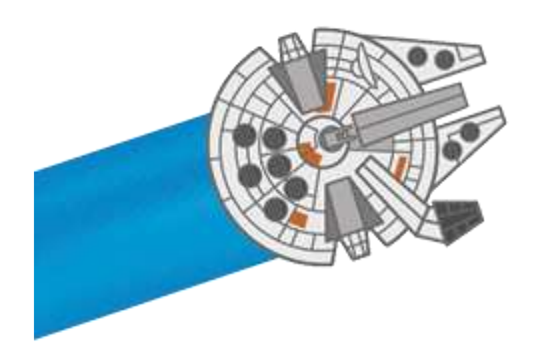
Tendría que haberlo supuesto. Acometieron al Stormtrooper, pero la pelea terminó casi antes de comenzar. Tarina cayó por un disparo aturdidor, y Menon terminó estrellado contra la pared. Finn pudo haber derribado al soldado si Karkan no se hubiera interpuesto en su camino, para intentar arrebatarle el bláster. El Stormtrooper empujó al teveliano nuevamente hacia Finn y los dos cayeron en una maraña de piernas, brazos y colas.

Cuando Finn logró incorporarse, se encontró enfrentando no solo al Stormtrooper que habían atacado, sino también a los guardias del exterior.

—Sabía que había algo raro en ese droide gonk —comentó uno de ellos antes de aturdir a Finn justo donde estaba parado.

FIN

¿PUEDES VOLVER Y TOMAR MEJORES DECISIONES?



POE AVANZÓ, empujando sus manos contra el pecho de Varak antes de que pudiera disparar. El mayor retrocedió y cayó por la ventana rota.

Aterrizó en el duracreto y su bláster salió volando fuera de su alcance.

Avanzó a gatas. Cuando alcanzó el arma, fue detenido por una voz impasible:

—No lo hagas.

Levantó la vista y se encontró con Finn apuntándole con un rifle bláster. El exstormtrooper levantó la vista hacia Karkan, quien estaba recogiendo el arma de Varak.

Pero Varak sonreía. Su droide buscador había zumbado detrás de los rebeldes. Aunque maltrecho y con sus circuitos colgando sueltos, todavía tenía suficiente potencia para desplegar dos aturdidores. Los traidores no lo habían visto. No tenían idea de lo que estaba a punto de golpearlos.

¡ZAP!

Un rayo de luz se disparó desde la cubierta de comando del caminante, reduciendo lo que quedaba del droide buscador a chatarra. Varak levantó la vista y vio a Poe parado en la ventana abierta, con el rifle de un Stormtrooper en sus manos.

—Ahora —dijo el piloto, mostrando una sonrisa pícara—, hablemos de ese bacta.

—¿Es suficiente? —preguntó Karkan mientras Menon cargaba otro contenedor de bacta en el transbordador médico.

—Por ahora, sí —repuso Finn.

—¿Estás seguro de que ustedes estarán bien? —le preguntó Poe al teveliano.

Karkan señaló el bláster que llevaba sujeto a la cadera.

—Las tropas del Mayor Varak nos han dejado todo lo que necesitamos para defender la planta. Tarina podría incluso volver a poner a ese caminante en pie.

—Seguro, voy a intentarlo —dijo la teveliana, moviendo la cola con entusiasmo—. ¿Qué van a hacer con ellos? —preguntó señalando con un movimiento de cabeza hacia Varak, quien estaba sujeto entre dos bandas de energía dentro de la nave, junto con lo que quedaba de su ejército.

—Encontraremos una bonita luna desierta que llamarán hogar —repuso Poe—. Un lugar donde sobrevivan, pero sin poder volver al alto mando.



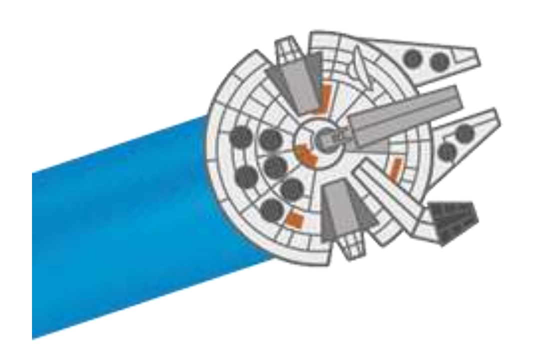
—Es más de lo que se merecen —se lamentó Menon, mirando a sus antiguos captores.

—Sí —aceptó Finn—. Pero no somos monstruos. No como la Primera Orden.

—Es precisamente por ello por lo que venceremos —exclamó Poe, palmeando a su amigo en la espalda antes de dirigirse a la cabina del transbordador, con BB-8 pisándole los talones—. Precisamente por lo que venceremos.

¡FELICIDADES!

HAS LLEGADO AL FIN DE LA AVENTURA.



—**TOMEN ESTOS** —dijo Finn y les entregó los bastones aturdidores—. ¿Cuántos trabajadores pueden reunir?

—Los suficientes —repuso Karkan, comprobando el peso del bastón.

Su palabra valía. Pronto Finn lideraba el ataque en contra de la Primera Orden.

El problema era que, mientras Finn había sido entrenado por la Capitán Phasma, el ejército improvisado de Karkan nunca había luchado un solo día de su vida.

Los trabajadores muy pronto fueron vencidos, incapaces de resistir la fuerza de combate superior de los Stormtroopers. Incluso el propio Finn fue abatido y aturdido antes de estrellarse contra el suelo.

Finn se despertó en una celda a bordo del caminante. Gimió mientras trataba de sentarse. Se preguntaba qué suerte habían corrido los tevelianos. Lo que fuera que les hubiera pasado, Finn dudaba que alguna vez se atrevieran a rebelarse nuevamente.

HAZ CLICK AQUÍ.

Acerca del autor

Cavan Scott es autor cómico para niños y adultos. Ha escrito para un gran número de series, que incluyen *Doctor Who*, *Star Wars*, *Adventure Time*, *Judge Dredd*, *Disney Infinity y Warhammer 40 000*. Es el autor de la miniserie *Doctor Who: The Ninth Doctor* de *Titan Comics*, y actualmente escribe *Minnie the Mins y Gnasher & Gnipper* para el legendario cómic británico *The Beano*. Es miembro de *The Society of Authors* y de *Dennis the Menace Fan Club*. Cavan vive cerca de Bristol con su esposa, dos hijas, y un dalek inflable llamado Desmond.